LOS HOMBRES de la historia

3

La Historia Universal
a través de
sus protagonistas

Gandhi

Centro Editor de
América Latina



Giorgio Borsa

LOS HOMBRES 3

En la noche del 30 de enero de 1948, dos jóvenes sostenían los débiles pasos de un anciano a cuyo paso la gente se inclinaba; también se inclinó un fanático militante de una organización hindú extremista que empuñaba en su bolsillo una pequeña pistola. Cuando el Mâhâtma, Mohandas Karamchand Gandhi, pasó delante de él, apretó repetidas veces el gatillo.
Gandhi dio aún dos o tres pasos y luego cayó murmurando, "¡Oh, Dios!".
Así terminó a los 78 años la vida de este hombre extraordinario que, nacido un 2 de octubre de 1869 en Porbandar, estado de la India, luchó durante toda su existencia para afirmar un ideal de no violencia y de amor y cayó víctima de las mismas pasiones que había tratado de exorcisar. Millones de compatriotas lo lloraron y el mundo entero sintió un hondo pesar ante su muerte pero toda esta imponente manifestación de dolor no logró disimular la realidad: "había llegado al fin de su vida sin mancha, honrado y venerado pero, en el fondo, solo y derrotado".
Porque sus ideales eran demasiado elevados como para que pudieran alcanzar el triunfo. Lo que para otros líderes hindúes era una política, una técnica de agitación que se podía aceptar o abandonar según las conveniencias, era para él una concepción de vida, una profesión de fe, la búsqueda de la verdad: y la verdad es Dios.
"La no violencia, el amor, es la luz a la cual se me ha aparecido la verdad; y la independencia no es más que parte de esta verdad".
Más que un político, Gandhi fue un héroe religioso pese a que la religión no se identificaba para él con este a aquel credo, sino con la búsqueda de la perfección interior.
"La religión debería impregnar todos nuestros actos. Entendida de este modo no se identificaba con ninguna secta. Es esencialmente la fe en un orden moral que gobierna el universo. Trasciende al hinduísmo, al islamismo y al cristianismo.
No los sustituye, pero los armoniza y les da un contenido de verdad".
Gandhi luchó toda su vida por introducir en la política de su país un fundamento ético-religioso y en un mundo dominado todavía por la violencia, la razón de estado, el fanatismo ideológico y confesional, y el racismo, enseñó que el deber de la sinceridad, la lealtad, el amor y el respeto por el hombre son variables que están primero y por encima de cualquier otro valor.

Primeros títulos

1. Freud
2. Picasso
3. Gandhi
4. Lenin
5. Einstein
6. Churchill
7. Piaget
8. García Lorca
9. Hitler
10. Chaplin
11. Stalin
12. Juan XXIII
13. Hemingway
14. Roosevelt
15. Mussolini

Esta obra ha sido publicada originalmente en Italia por Compagnia Edizioni Internazionali S.p.A. - Roma Milán
Director responsable: Pasquale Buccomino
Director editorial: Giorgio Savorelli
Redactores: Michele Pacifico, Mirella Brini, Lisa Baruffi, Fulvio Pontrelli.

Ilustraciones del fascículo N° 3
Snark: p. 2 (1. 2); p. 3 (3); p. 4 (1. 3); p. 5 (4); p. 8 (2); p. 9 (6); p. 17 (4); p. 18 (1. 3); p. 28 (1)
Keystone: p. 5 (5); p. 8 (3); p. 10 (2); p. 17 (3); p. 19 (4)
National Portrait Gallery. Londres: p. 6 (1. 2. 3.)
Farabola: p. 7 (4)
Punch: p. 7 (7)
Paul Popper Ltd: p. 8 (4); p. 25 (4); tapa
Radio Times Holton Picture Library: p. 9 (5); p. 11 (1. 3); p. 14 (1); p. 27 (5)
Publifoto: p. 13 (4. 5. 6.); p. 16 (2)

Traducción de Néstor Míguez

Centro Editor de América Latina
Salta 38 - Buenos Aires
Sección Ventas: Junín 981 - Buenos Aires
Hecho el depósito de ley
Impreso en la Argentina

Distribuidores en la República Argentina:
Capital: Mateo Cancellaro e hijo.
Echeverría 2469, 5° C, Buenos Aires
Interior: Distrimeco S.R.L.
Av. La Plata 2138, Buenos Aires.
Se terminó de imprimir en los talleres gráficos Indugraf S.A.
Mendoza 1523, Lanús Oeste, Bs. As.
en noviembre de 1984

Gandhi

Giorgio Borsa

1869
Nace el 2 de octubre en Porbandar, sobre el golfo de Omán, en la península de Kathiawar.

1876
A los siete años se traslada con el padre a Rajkot. Aquí se lo envía a una escuela primaria. Más tarde pasa a una escuela suburbana.

1881
A los doce años se inscribe en la escuela superior.

1883
A los trece años se casa.

1888
El 4 de setiembre de este año Gandhi parte de Bombay y desembarca en Southampton. Llega a Londres; allí permanece por un lapso de tres años, necesarios para obtener la habilitación para la profesión de abogado.

1891
En junio, obtenida dicha habilitación, vuelve a la India. Al desembarcar en Bombay Gandhi se enfrenta con las primeras dificultades, pues su viaje a Inglaterra le ha hecho "perder la casta". Por lo tanto, antes de volver a Rajkot se ve obligado a pasar por Nasik, donde se sumerge en el río sagrado. Después de la operación se lo vuelve a admitir en la casta.

1893
A propuesta de una firma de Porbandar, Gandhi acepta trasladarse a África del Sur por un año. Viaja primero a Durban, en Natal, y luego a Pretoria para hacerse cargo de un juicio comercial.

1896
En julio retorna a la India por un breve período. Desarrolla una activa propaganda en favor de los indios de Sudáfrica, a la cual vuelve en enero de 1897.

1899
Con su lealtad y su labor favorece a Inglaterra durante la guerra anglo-boer.

1904
Siguiendo el ejemplo de Tolstoi, funda en Phoenix, en las cercanías de Durban, una colonia agrícola y emplea todos sus medios para combatir una epidemia de peste negra desencadenada ese mismo año.

1906
Gandhi se muestra leal y amistoso hacia los ingleses, durante la rebelión de los zulúes. Esto no le impide lanzar, en setiembre de este año, su primera campaña de resistencia no violenta (*satyâgraha*) * en defensa de los indios de Sudáfrica.

1914
Mediante durísimas luchas, conducidas siempre con el método de la resistencia no violenta, Gandhi obtiene la igualdad de derechos para los inmigrantes indios. En julio, por invitación de Gokhale, se embarca para Southampton.
Llega a Londres el 6 de agosto, dos días después de la declaración de guerra. Se afana por enrolar voluntarios indios con el fin de ayudar a los ingleses y escribe una carta a Lord Crewe para informarle de su propósito de seguir un curso de servicios de primeros auxilios. Se acepta su propuesta.
En diciembre, como consecuencia de un ataque de pleuritis, se ve obligado a trasladarse a un clima más cálido. Por lo tanto, parte para la India.

1915
Después de un período de preparación y meditación en su *ashram* de Sabarmati, cerca de Ahmedabad, con sus antiguos compañeros de Phoenix, vuelve a la lucha política.

1916
Participa en el congreso de Lucknow.

1917
En los primeros meses de este año se traslada a Champaran (Bihar) y luego a Kaira (Gujerat), donde promueve el mejoramiento de la situación de los campesinos.

1919
El 30 de marzo comienza en Delhi la primera campaña de *satyâgraha* en escala nacional para protestar contra las medidas restrictivas a la libertad personal que los ingleses se proponían mantener aun después de la guerra (*Rowlatt Bill*).
El 13 de abril, en Amritsar, el general Dyer ordena abrir el fuego contra la multitud de los manifestantes, y causa 279 muertes. Gandhi suspende el *satyâgraha*.

1920
El 28 de mayo Gandhi propone a los musulmanes de la India la no-cooperación como respuesta a las condiciones de paz con Turquía, consideradas lesivas para los derechos del Califa.

1921
En noviembre estallan violentos desórdenes en Bombay, con motivo de la visita del príncipe de Gales.

1922
Gandhi fija para el 15 de febrero el comienzo de la desobediencia civil, pero el 11 de febrero revoca la orden al producirse grandes desórdenes y violencias. Se lo condena a seis años de cárcel.

1924
Se lo indulta el 4 de febrero. Desilusionado por no haber logrado restablecer la unidad dentro del partido del Congreso y entre hindúes y musulmanes, después de haber presidido una Asamblea en el congreso de Belgaum, se aparta de la lucha política.

1929
El 31 de diciembre Gandhi reinicia la actividad política. En el congreso de Lahore hace aprobar un orden del día en el cual se declara que desde ese momento el objetivo de la política será lograr la total independencia.

1930
En marzo Gandhi decide iniciar una nueva campaña no violenta de desobediencia civil.
El 12 de marzo parte de la *ashram* de Sabarmati e inicia la marcha hacia el mar para elaborar sal, en violación de las leyes sobre el monopolio. El 5 de abril, cerca de Dandi, Gandhi extrae del mar unos pocos gramos de sal en medio de una multitud exultante.
El 5 de mayo es arrestado.

* Tanto en ésta como en las restantes palabras hindúes que aparecen en el fascículo, se ha mantenido la grafía utilizada internacionalmente.

1931
El 25 de enero es liberado, junto con otros jefes del partido del Congreso, y comienza inmediatamente las negociaciones con el gobierno británico.
El 3 de marzo, después de largas tratativas con Lord Irwin, se llega a un acuerdo por el cual queda abolido el monopolio sobre la sal y Gandhi acepta participar en deliberaciones que traten la reforma constitucional.
En setiembre interviene en la II Conferencia de la "Mesa Redonda", en Londres. La conferencia fracasa.

1932
Poco después de su reingreso a la India Gandhi es arrestado junto con todos los jefes del movimiento nacionalista por haber proclamado una vez más la desobediencia civil.
20-26 de setiembre: con la amenaza de dejarse morir de hambre, después de un ayuno que dura 145 horas, Gandhi obtiene la abolición de colegios electorales separados para los "intocables" y las discriminaciones sociales más oprobiosas que pesan sobre ellos.

1933
En mayo se lo libera.

1934
Gandhi se retira de la vida política.

1940
El partido del Congreso le confía de nuevo plenos poderes para la campaña de desobediencia civil.

1941
En diciembre son liberados los presos políticos.

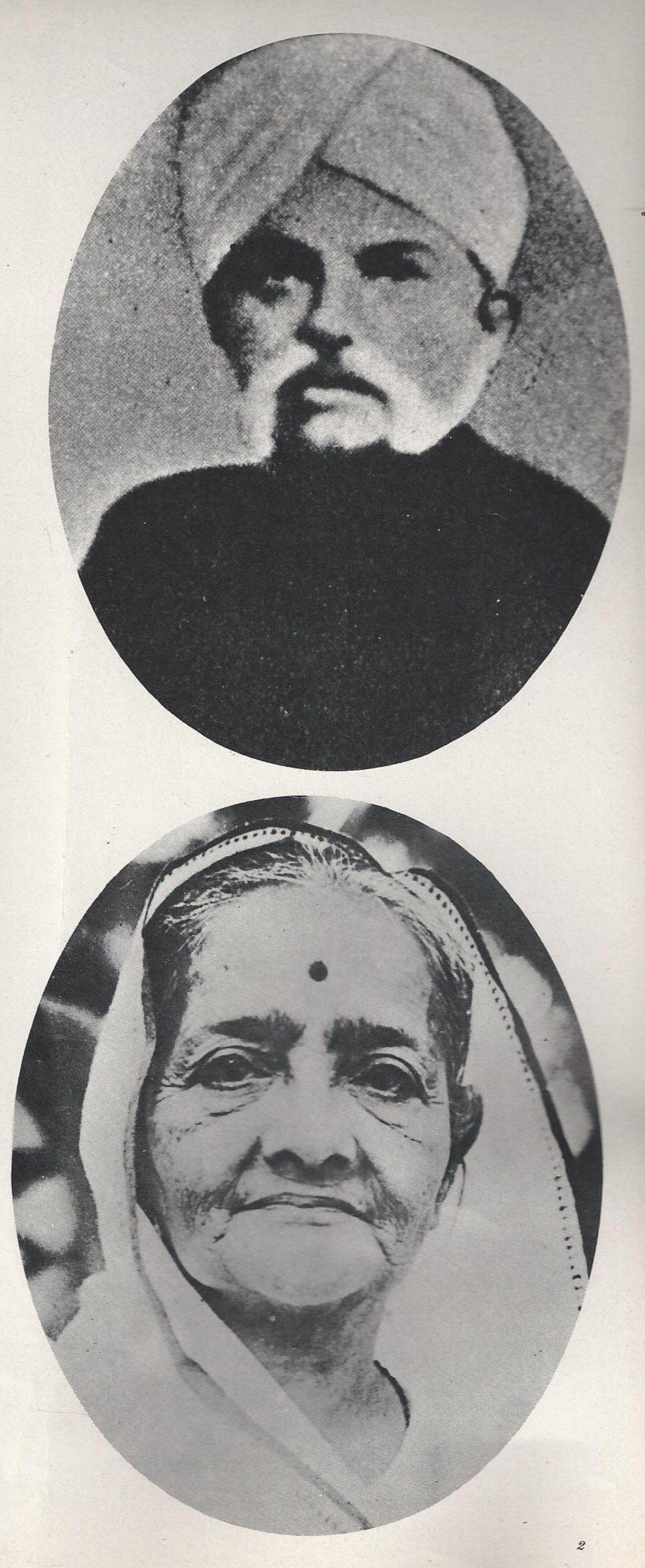
1942
En marzo, el gobierno británico envía a la India a Sir Stafford Cripps con la propuesta de conceder a la India el estatuto de *dominio*, al terminar la guerra. La propuesta es rechazada por el congreso.
El 8 de agosto Gandhi y los otros líderes más importantes son arrestados.

1944
El 22 de febrero Kasturbai, mujer de Gandhi, muere en la cárcel.
El 8 de mayo son liberados Gandhi y los otros líderes nacionalistas.

1945-1946
Gandhi participa en las negociaciones para la concesión de la independencia a la India.

1947
El 15 de agosto se proclama la independencia de la India y de Pakistán. Gandhi, que se opuso hasta el último momento a la división de la ex India Británica, dedica todas sus fuerzas a restablecer la paz entre hindúes y musulmanes, que se destrozan mutuamente en las zonas limítrofes.

1948
El 30 de enero Gandhi es asesinado a balazos por un fanático hindú, Nathuram Godse.



2



3

1, 2. *El dignatario de la corte Kaba Gandhi y su cuarta mujer, Putlibai, padres del Mâhâtma.*

3. *Mohandas Karamchand Gandhi a los siete años.*

El ambiente familiar y la infancia

Entre la desembocadura del Indo y el golfo de Cambay penetra en el mar Arábigo la península de Kathiawar. Diques de lava creados por la erosión surcan la llanura basáltica, que en la parte oriental —densamente poblada— recibe abundantes lluvias. La parte occidental es más árida. Aquí, en un pequeño principado sometido a la soberanía del Maharajá de Baroda y precisamente en la capital homónima del pequeño estado de Porbandar, nació el 2 de octubre de 1869 Mohandas Karamchand Gandhi. Los Gandhi pertenecían a la casta de los *banya*, una subdivisión de la casta de los *vaisya*, la tercera en orden de importancia de las cuatro castas originarias, cuyos miembros por lo común se dedicaban a los negocios. El nombre de Gandhi significa "especiero"; en un tiempo la familia debió realizar el pequeño comercio de las especies. Pero, en las últimas generaciones, los Gandhi habían ocupado cargos en las cortes de Kathiawar. El padre de Mohandas, Kaba Gandhi, había sido entre otras cosas primer ministro del príncipe de Rajkot. Era hombre de pocos estudios, pero de gran experiencia y de carácter generoso e incorruptible. La madre, Putlibai, cuarta esposa de Kaba Gandhi, era una mujer profundamente religiosa, dedicada a severas prácticas ascéticas y a obras de caridad. En la casa se leía regularmente el *Râmâyana*. Las poblaciones de Kathiawar habían resistido la penetración occidental y conservaban desde un siglo atrás casi intactos los usos y costumbres tradicionales.

Los Gandhi eran de religión *vaishnava*, es decir, pertenecían a una secta hindú que tiene particular devoción por Vishnú, pero que practica también algunos preceptos del jainismo, bastante difundido en la India Occidental. Los jainas predican la sinceridad y el respeto riguroso por la vida de todos los seres, hasta el punto de que algunos fanáticos llevan una especie de mordaza para no causar involuntariamente la muerte de algún mosquito, al aspirarlo.

En su autobiografía Gandhi no habla mucho de sus estudios. Entre los diez y los diecisiete años frecuentó la "escuela secundaria" de Kathiawar. No demostró talentos especiales: nunca llegó a dominar completamente el sánscrito, de suerte que sólo conoció los *Upanishads* * y los *Veda* * en traducciones, el *Râmâyana* * en la versión hindú de Tulsidas, y el *Bhâgavata-purâna* * en gujerati **. De esto culpó siempre al sistema escolar vigente por entonces en la India, basado en una educación de tipo occidental.

A los trece años, después de dos compromisos disueltos por la muerte precoz de las novias elegidas por sus padres —y a quienes él ni siquiera conoció— fue desposado con una niña de su misma edad, Kasturbai. Gandhi confesó con mucha sinceridad las turbias pasiones que despertó en él —era poco más que un niño— el matrimonio precoz. El deseo carnal, los celos y el deseo de posesión hicieron de él un pequeño déspota, por lo que su vida conyugal no careció de angustias hasta que, a los treinta y siete años, hizo voto de castidad de acuerdo con su mujer, invirtiendo así la ley brahmánica, que prescribe la continencia en los años de la primera juventud y libera de la obligación de la castidad en la edad viril, dedicada ésta al gobierno de la casa y de la familia. El matrimonio coincidió con una crisis moral y religiosa de la cual Gandhi habla en su autobiografía con la sencillez y el candor característicos de él. Convencido por un compañero de que el secreto de la supremacía inglesa se debía a la dieta carnívora, se dejó inducir a comer carne en violación de un precepto severísimo de la religión jaina. Cometió algunos pequeños hurtos a su hermano para experimentar el placer prohibido de fumar; lo acosaron las dudas religiosas y por un momento creyó que se había convertido en un ateo; disgustado de sí mismo y de los demás, pensó en suicidarse. Salió finalmente de la crisis con una solemne confesión escrita al padre. Éste, con gran estupor suyo, lloró de dolor, pero perdonó. "Aquella fue para mí la primera lección de *ahimsâ*", anota en su autobiografía. La *ahimsâ* se convertirá, más tarde, en uno de los puntos cardinales de la doctrina gandhiana. Literalmente significa no-violencia (*a-himsâ*); en la tradición religiosa hindú, sin embargo, el término adquirió el significado positivo de bondad, caridad, amor por todos los seres. Y en este sentido lo usará Gandhi. Para él, la *ahimsâ* es el fundamento de toda experiencia religiosa. Desde niño tuvo de la religión una concepción muy íntima: algo que estaba arraigado en el sentimiento y no en el intelecto o en el culto. Los ritos elaborados que se celebraban en el pequeño templo familiar le resultaban indiferentes; la lectura del Código de Manú, del cual le llegó a las manos un ejemplar a los doce años, lo desilusionó profundamente. Se trata de una recopilación —compuesta alrededor de comienzos de nuestra era— de mitos, preceptos de inspiración brahmánica y de reglas del culto relativos al sacrificio y a los actos purificadores. También le chocaban algunos aspectos de la religión popular. Sobre todo lo ofendía el cruel desprecio por los parias, los sin casta, los "intocables". Desde niño se rebeló contra el inicuo dogma de la "intocabilidad". A pesar de las prohibiciones de su madre, no perdía ocasión de "tocar" a un barrendero, un cierto Uka, que solía andar por su casa y que, como todos sus colegas de la India, era un paria.

La tolerancia religiosa fue otra simiente que germinó en el ánimo de Gandhi desde

* Libros religiosos que contienen toda la filosofía y el dogma hindú.

** Idioma de la zona central de la India.



1



2



3

1, 2. Gandhi estudiante de leyes, en Londres, 1890.

3. Gandhi con su mujer, Kasturbai.

sus primeros años. A menudo iban a su casa amigos de su padre que eran musulmanes, parsis etc. Estos hablaban de su religión y eran escuchados por los demás con interés y respeto. El espíritu de proselitismo y la intolerancia religiosa de los misioneros cristianos, que predicaban, en las cercanías de su escuela de Rasko, con violentos ataques contra la religión hindú, lo irritaban profundamente y le impidieron —en aquellos años— acercarse al cristianismo.

La experiencia londinense

Terminada la "escuela secundaria", el joven Mohandas fue enviado al "Salmadas College" de la Universidad de Ahmedabad. Pero la insuficiente preparación con la que llegó al mismo no le permitió seguir los cursos con provecho. Apenas transcurrido un trimestre volvió a su casa. Un amigo influyente de la familia sugirió a la madre y a los hermanos (el padre había muerto en el ínterin) enviarlo a Londres para completar su educación. En un principio, la madre y el tío, que era el jefe de la familia, se mostraron poco favorables. Una larga permanencia en el exterior significaba casi seguramente la pérdida de la casta, pues era prácticamente imposible evitar la promiscuidad con los sin casta (como son todos los europeos) y observar las prescripciones rituales. Pero finalmente el deseo de dar al joven una educación europea que lo calificaría para suceder al padre en la corte de Rajkot hizo desaparecer todos los escrúpulos. El 4 de setiembre de 1888 Mohandas se embarcó en Bombay, a pesar de que el Consejo de su casta lo amenazó con excluirlo.

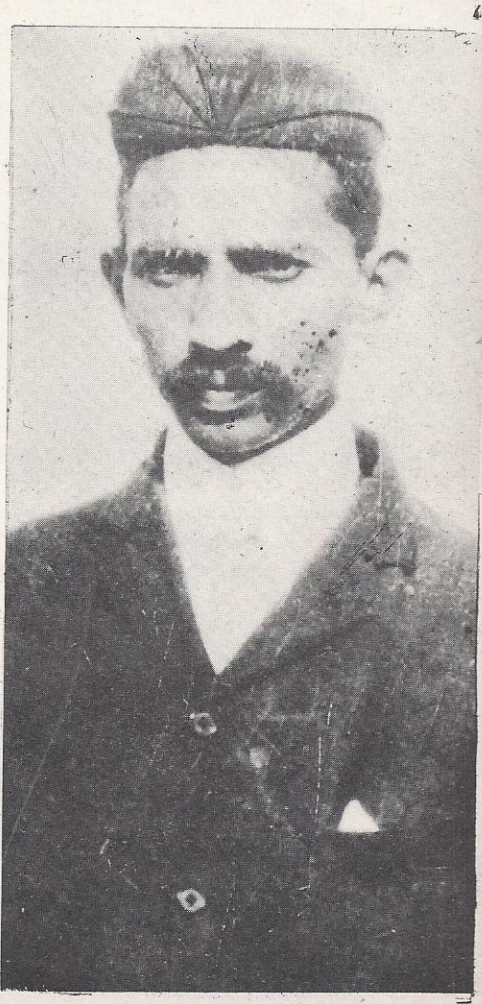
En Londres, donde pasó poco menos de tres años realizando el aprendizaje prescripto en el "Temple" y donde obtuvo por último la habilitación para ejercer la profesión forense, Gandhi se descubrió a sí mismo. El encuentro con la sociedad occidental fue para él —como para tantos otros líderes indios— una experiencia decisiva. En un comienzo lo fascinó la tónica de la vida londinense. Superando una morbosa timidez que durante casi toda la duración de la travesía lo hizo permanecer encerrado en la cabina, se esforzó por incorporarse a dicha vida.

Tomó costosas lecciones de dicción (su inglés siempre fue pésimo), de francés y hasta de violín y de baile. Las fotografías de la época nos lo muestran atildado, a la moda londinense de aquel entonces, con un cuello duro altísimo. En una fotografía de 1890 aparece de frac. Cuando se lo invita a cenar sufre por tener que rechazar manjares no vegetarianos; pero antes de partir juró a la madre abstenerse de carne, alcohol y evitar las mujeres. Más aún, se avergüenza de ser casado y padre a los diecinueve años, y deja que lo crean soltero. Mediante la preocupación por los detalles ex-

ternos trata de asumir el aspecto de un *gentleman* británico.
Pero gradualmente despierta a la realidad. Siente oscuramente que persigue fantasmas y que no es ni será nunca un inglés ni un *gentleman*. Prevalece en él la necesidad de una mayor sinceridad, que armonice mejor la vida externa con su vida interna. Abandona la pensión en la cual habita, se reduce a una sola habitación, compra una estufa y cocina él mismo en ella la primera colación y la cena, compuesta de una taza de cacao y pan. Se sumerge en el estudio del derecho. En las horas libres se dedica a algunas lecturas de temas religiosos. En Londres lee por primera vez y en la versión inglesa de Sir Edwin Arnold el episodio del *Mahâbhârata* * llamado *Bhagavadgîtâ*, el Canto del Beato, quizá la más venerada de las escrituras sagradas hindúes, que debía ejercer una enorme influencia sobre toda su vida posterior. Según lo que escribe en su autobiografía, esa lectura le produjo una enorme impresión. Sobre todo lo conmovieron estos versículos de la segunda lectura: "Cuando el hombre dirige su atención a los objetos de los sentidos, se aferra a ellos; de esta afección nace en él el amor, del amor la ira, de la ira la perturbación del juicio, de la perturbación del juicio la agitación de la memoria, y de la agitación de la memoria la extinción de la luz del espíritu, y de la extinción de esta luz perece."
Después de la *Gîtâ* **, leyó *La luz de Asia*, del traductor de la primera, Sir Edwin Arnold, que despertó en él cierto interés por la teosofía. Asistió también a una sesión de la Sociedad Teosófica, donde conoció a Annie Besant. El libro de ésta, *Cómo llegué a la teosofía*, no lo convence. Ambos se encontrarán en la India a la cabeza del movimiento nacionalista. Pero sus concepciones fueron siempre diversas. Gandhi se negó cortésmente a adherirse a la Sociedad. Pero continuó con sus lecturas religiosas. Se dedicó a la *Biblia*. El Viejo Testamento no despierta su interés. Pero el Nuevo Testamento lo fascina; especialmente el *Sermón de la Montaña*: "Mi mente joven tendía a unificar las enseñanzas de la *Gîtâ*, la *Luz de Asia* y el *Sermón de la Montaña*. Experimentaba vivamente la idea del renunciamiento como la forma más elevada de la religiosidad." Leyó también el capítulo sobre Mahoma de *Los héroes y el culto de los héroes*, de Carlyle. No todo le resulta claro y fácil, pero persiste, atraído por una creciente curiosidad hacia las diversas experiencias religiosas. Mientras indaga dentro de sí, lleva una vida cada vez más retirada; a esto también lo induce, tanto su gran timidez como la ardua labor que lo ocupa todo el día para preparar los exámenes. Fuera del círculo de los estudiantes indios en Londres, tiene contactos esporádicos y superficiales: un alto prelado, el cardenal Manning; un miembro influyente del Partido Conservador, protector de los jóvenes indios en Londres, Federico Pincutti; una vieja señora a la que conoció en una pensión de Brighton.
Así, los tres años transcurridos en Londres fueron para Gandhi años de lenta e inconsciente maduración. El tímido muchacho provinciano, con pretensiones de elegancia y dedicado exteriormente a incorporarse a la sociedad londinense, parece muy lejos del Mâhâtma al que las multitudes indias adorarán más adelante. Sin embargo, es justamente en Londres, a millares de kilómetros de su pueblo, en una sociedad cerrada —a pesar de sus esfuerzos—, extraña y a menudo fríamente hostil hacia él, donde percibe, por contraste, la necesidad de una vida más simple y más auténtica, donde se ve inducido a mirar dentro de sí mismo, donde tiene la revelación de una exigencia profundamente religiosa de su espíritu y donde siente que pertenece a un mundo distinto y antiguo. Por ello, una vez obtenida su habilitación para el ejercicio de la profesión de abogado, abandona Inglaterra sin mucha pena, en junio de 1891.
Al volver a la India, lo esperan infaustas nuevas. Su madre ha muerto hace algunos meses. Los miembros de su casta lo han excluido de ella. La profesión legal en Rajkot no rinde bastante como para permitir a Gandhi recompensar a sus hermanos, quienes han realizado sacrificios financieros para enviarlo a Londres. Gandhi se traslada a Bombay. Pero tampoco aquí la profesión es muy remunerativa. En compensación, traba íntima amistad con el joyero, poeta y filósofo Rajchandbhai, quien —afirma Gandhi— junto con Ruskin y Tolstoi fue el hombre moderno que mayor influencia tuvo sobre él. Después de un tiempo, Gandhi se ve obligado a volver a Rajkot. Aquí tiene su primer conflicto con un funcionario inglés, al que se había dirigido para defender a su hermano de una acusación.
El funcionario lo trató altivamente y, fastidiado por su insistencia, lo echó. Fue para él un gran golpe. Como muchos indios educados a la europea, se había hecho la ilusión de que esta educación lo colocaba en un pie de igualdad con los europeos. Por ello se indigna, se considera insultado y piensa recurrir a las vías legales. Un prestigioso exponente del movimiento nacionalista moderado lo disuade y le hace ver que cosas como ésas suceden todos los días. Gandhi no insiste, pero acumula en su corazón una gran amargura. Por esta razón, cuando le ofrecen la posibilidad de trasladarse a África del Sur para ocuparse de un complicado asunto legal por cuenta de una casa de comercio de Kathiawar, acepta a pesar de cobrar modestos honorarios.



4


5

4. *El abogado M. K. Gandhi.*

5. *El Gandhi de las primeras campañas de satyâgraha.*

* Forma parte de los Veda y contiene un poema épico sobre la lucha entre dioses como símbolos del Bien y el Mal.
** Poema sobre el valor de la meditación, los dioses, etc. Forma parte de los Veda.

Primeras luchas en Sudáfrica

En Durban, donde desembarcó en mayo de 1893, Gandhi encontró un ambiente bastante más hostil que el londinense. La población blanca de la Unión Sudafricana, relativamente escasa, miraba con inquietud, no sólo el predominio numérico de la población indígena, sino también el rápido crecimiento de la población india inmigrante. A partir del año 1860, colonos blancos comenzaron a llevar de la India trabajadores agrícolas con contratos a término. Finalizado el contrato, por lo general los trabajadores permanecían en el lugar, transformándose en pequeños comerciantes o artesanos. Este primer núcleo llamó a nuevos inmigrantes que incluyeron también a profesionales y hombres de negocios. En 1896, la población de Natal estaba compuesta por 400.000 indígenas, 50.000 blancos y 5.000 indios. Los gobiernos sudafricanos trataron de desalentar esta corriente migratoria mediante pesadas discriminaciones y persecuciones sistemáticas. Se aplicaba rígidamente la segregación racial en los trenes como en los albergues, en los tribunales como en las calles y para la vivienda en los barrios. Gandhi pronto la experimentó personalmente. En el tren de Durban a Pretoria, aunque tenía su correspondiente boleto, fue expulsado del compartimiento de primera clase porque estaba reservado a los blancos. En Johannesburg no encontró lugar en los hoteles. En Pretoria, un centinela de guardia frente al palacio presidencial lo obligó a descender de la acera, prohibida para la gente de color. Un funcionario amigo de Gandhi y hombre de bien (aunque blanco, habría que aclarar) se ofreció a servirle de testigo en una acción legal contra el ofensor, pero Gandhi se negó. "Me he propuesto no recurrir a los tribunales por ninguna razón personal", declaró.

Al año de haber querido perseguir judicialmente al funcionario inglés de Rajkot, por quien se consideraba ofendido, es obvio que algo ha cambiado en él. Siente que las humillaciones no hieren sólo a su persona, sino a todo su pueblo. Una semana después de su llegada a Pretoria convoca una reunión de la colonia india. En esa ocasión pronuncia su primer discurso. Venciendo a duras penas su notoria timidez, que provoca sonrisas irónicas en parte del auditorio, compuesto en su mayoría por comerciantes y hombres de negocios musulmanes, les dice que si quieren salir de la situación humillante en la que se encuentran deben ante todo abandonar algunos de sus malos hábitos y hacer algunos sacrificios. Los exhorta a ser sinceros y honestos en los negocios, a cuidar más el aseo personal, a olvidar las diferencias de castas y religiones y a tratar de dominar el inglés. Él mismo se ofrece para dar lecciones gratuitas. Luego toma contacto con las autoridades ferroviarias y obtiene la promesa de que los indios "decentemente vestidos y en orden" podrán viajar en segunda o primera clase.

Es la primera manifestación de la que será su vocación, pero él todavía no lo sabe. Se dará cuenta de ello repentinamente, doce meses después, ya terminado el pleito por el cual había ido a Sudáfrica, cuando está por embarcarse de vuelta para su país. Los amigos le hacen una pequeña fiesta de despedida. Alguien le muestra un número del "Natal Mercury" con la noticia de una serie de medidas gubernamentales que suprimen las últimas garantías civiles para los hombres de color. Esto conmueve profundamente a Gandhi, quien exhorta a sus compatriotas a resistir. Pero, ¿cómo podrán hacerlo si él se va? Son —en su mayoría— analfabetos y carecen de guía. Le ruegan que se quede, al menos por un mes más. Gandhi accede. No sabe que ese mes está destinado a prolongarse por veinte años; veinte años de lucha contra las discriminaciones raciales.

Los fundamentos teóricos

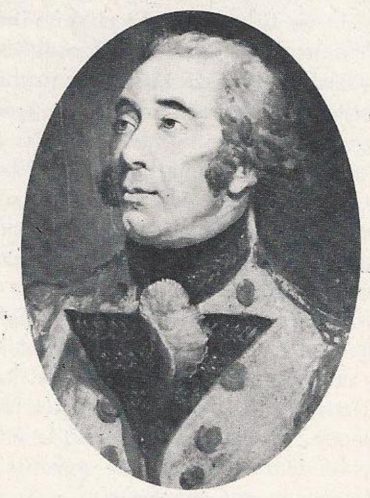
En la acción política de Gandhi en la Unión Sudafricana se pueden distinguir dos fases. La primera comienza en 1906 y se caracteriza por el empleo de medios constitucionales: conferencias, memoriales dirigidos a las autoridades gubernativas, cartas a periódicos, peticiones con millares de firmas reunidas entre indios y blancos, manifiestos, folletos (*Llamado a todos los británicos de Sudáfrica, La franquicia a los indios*).

Gandhi "apela" al buen sentido, al sentido moral, a la inteligencia, a la religiosidad de los blancos de Sudáfrica y de Inglaterra; desde esos años manifiesta los aspectos que más tarde caracterizarán siempre su acción política: una extremada moderación y sensatez en los pedidos concretos, junto con una absoluta e inflexible intransigencia en los principios morales sobre los cuales se basan aquéllos. Gandhi sabe bien —como dirá muchos años después (2 de junio de 1918) en una carta al "Times of India"— que "las leyes no pueden eliminar los prejuicios". Reconoce que el temor de la población blanca de hallarse en minoría no es infundado y, por lo tanto, es comprensible su preocupación por defenderse. No pide que el gobierno imponga por la fuerza la abolición de la segregación y la discriminación social, pero exige con absoluta firmeza que no alimente los prejuicios sociales, legalizándolos. Los indios, al igual que los blancos, son ciudadanos británicos y tienen derecho a idéntica protección de las leyes; pero, una vez afirmado el principio de la igualdad ante la ley, está dispuesto a esperar que el tiempo, la persuasión y la educación eliminen efectivamente los prejuicios y el ostracismo social.

Con tales métodos y para alcanzar esos objetivos Gandhi se empeña en una lucha sin cuartel. En mayo de 1894 funda el "Natal Indian Congress", asociación para la



1



2



3

1. *Sir Eyre Coote, comandante en jefe de las tropas inglesas en la India a fines del siglo XVIII.*

2. *Un gobernador de Bengala, el Marqués de Hastings (1754-1826).*

3. *Lord Dalhousie (1812-1850).*

4. *Casa de campesinos en la periferia de una ciudad india.*

5. *Una vaca sagrada en una calle del centro de Benarés.*

6. *El río sagrado: el Ganges.*

7. *Del "Punch": Disraeli ofrece la corona de la India a la Reina Victoria.*

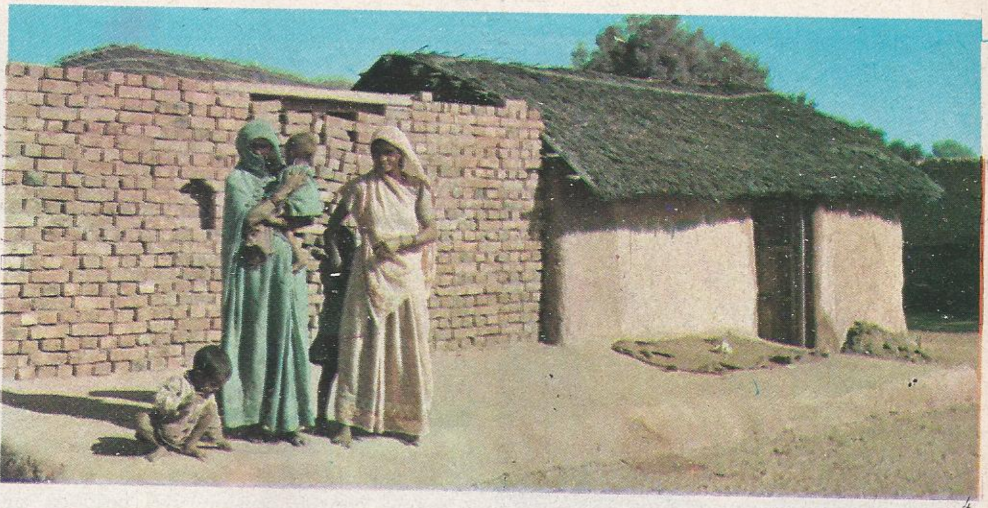
defensa de los intereses indios en la Unión Sudafricana, modelado según el Congreso Nacional Indio. En 1896 vuelve a la India por seis meses para buscar apoyo en su lucha, y tiene los primeros contactos con los líderes del movimiento nacionalista, K. G. Gokhale, S. Banerjea y Sir Ph. Mehta. A su retorno a la Unión Sudafricana es agredido y maltratado; escapa apenas del linchamiento a manos de una multitud de blancos que habían tomado conocimiento de su actividad propagandística en la India. Pero Gandhi no guarda rencor a los agresores y se niega a denunciarlos. Va tomando forma lentamente en su ánimo la concepción de la resistencia no violenta.

Poco tiempo después se presenta la ocasión de demostrar la sinceridad de estos sentimientos. Durante la guerra de los boers Gandhi organiza un cuerpo de voluntarios para asistir a los heridos. Terminada la guerra, brota en Johannesburg una epidemia de peste, y se prodiga para asistir a los enfermos, exponiendo —con alegría— su vida por sus perseguidores. Pero, al mismo tiempo, continúa sin pausa su propaganda contra las medidas discriminatorias.

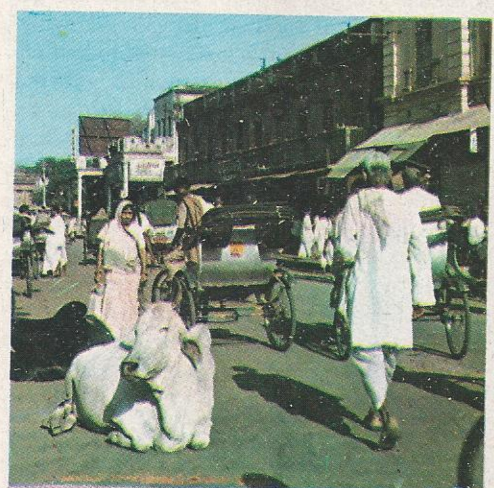
Se dedica de lleno a tal actividad y se identifica cada vez más con ella. La acción se convierte para él en un modo de buscar la verdad; pero la busca igualmente en los libros. En ese período lee el *Corán*, *¿Qué puede enseñarnos la India?* de Max Müller. Relee el *Upanishad* y, finalmente, lee el libro que, según su declaración, más ha influido en él y más lo ha impresionado: *El reino de Dios está en vosotros*, de Tolstoi. Este libro le revela en forma clara y definitiva el significado y el valor de la *ahimsâ*, del amor por todas las criaturas. En el mismo período Gandhi mantiene frecuentes contactos con misioneros y pastores cristianos, quizás también por influencia de Tolstoi. La instintiva desconfianza hacia el cristianismo que le habían inspirado los misioneros de Rajkot se ha convertido, después de conocer los Evangelios, en una ilimitada admiración por la enseñanza de Cristo, en particular por el *Sermón de la montaña*. Durante un tiempo hasta pensó en hacerse cristiano. Luego decidió adherir a la religión de los pocos, sobre todo porque el hinduísmo es sumamente tolerante y abierto hacia todas las experiencias religiosas.

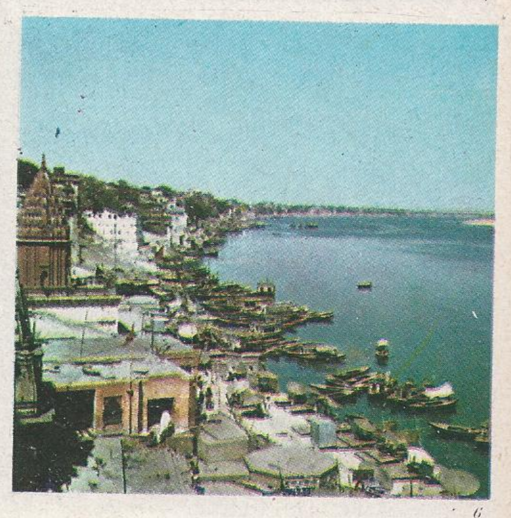
El satyâgraha

En 1901 Gandhi pasó un tiempo en la India, pero cuando lo llamaron sus compatriotas de África no vaciló en volver a ellos para reiniciar el combate. En 1904 fundó un periódico, "Indian Opinion", que se convierte en el instrumento de su prédica. Pocos meses después un amigo le da a conocer *Hacia esto último*, de Ruskin, que lo entusiasma hasta el punto que decide traducirlo al gujerati. Una cosa lo asombra: la exaltación del trabajo —sobre todo del trabajo manual— como medio de elevación moral. Como siempre, Gandhi siente la ne-



4



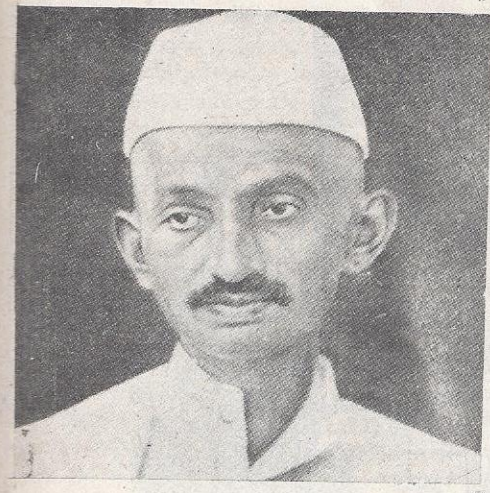


6




1


2


3



cesidad de poner en práctica aquello en lo cual cree. La lectura de Ruskin lo obliga a efectuar "un cambio radical e instantáneo de vida". Funda en Phoenix una colonia agrícola, traslada a ella la tipografía del "Indian Opinion", divide el terreno en parcelas de poco más de una hectárea y se instala allí con sus compañeros de lucha. La regla de la comunidad es que cada uno debe ganarse la vida mediante el trabajo en los campos. Gandhi reserva para sí los trabajos más humildes y fatigosos.

Mientras tanto estalla la revuelta de los zulúes y Gandhi de nuevo organiza un cuerpo voluntario para curar a blancos y negros. A la par que se entrega a esta obra experimenta consigo mismo una práctica que más tarde será familiar para él: el ayuno, como medio de purificación y autodominio. Pero no sólo esto. Desde entonces, está imbuido de la conciencia de tener una misión que cumplir; misión que le impone la dedicación absoluta de todo su ser. En 1906, cuando tiene apenas treinta y siete años, pronuncia —de acuerdo con su mujer— voto de *brahmacharya*, o de castidad. "Ahora puedo comprender —escribirá más tarde— que los sucesos principales de mi vida que culminaron en aquel voto me preparaban secretamente para el *satyâgraha.*"

Se inicia así la segunda fase de la actividad política de Gandhi en la Unión Sudafricana, caracterizada justamente por el descubrimiento y la utilización en la lucha política "de la espada refulgente del autosacrificio", como llamará al *satyâgraha*. "El principio llamado de este modo surgió antes de tener un nombre. No podría decir cuándo nació realmente. En el Gujerat se usaba la expresión inglesa 'passive resistance' (resistencia pasiva) ... pero era interpretada demasiado restrictivamente ... parecía el arma de los débiles, no excluía con suficiente claridad los conceptos de violencia y de odio... Era evidente que los indios debían acuñar una nueva palabra para indicar esta cosa nueva."

La nueva palabra fue justamente *satyâgraha*, palabra compuesta que significa literalmente fuerza (*agraha*) de la verdad (*satyâ*). En sentido lato, *satyâgraha* indica —como veremos— una concepción de la vida, una filosofía; en un sentido más específico se la usa para designar un método de lucha política que consiste en negar obediencia a determinadas leyes consideradas injustas, pero en aceptar disciplinadamente las sanciones previstas por el legislador al poner a prueba su ley, pues el fin del *satyâgraha* es que el mismo legislador, al aplicar la ley en todo su rigor, se convenza de que es insostenible."

Gandhi enunció estas ideas en una solemne reunión realizada el 1º de setiembre de 1906 en el "Old Empire Theatre" de Johannesburg. El 22 de agosto de 1906 el Gobierno del Transvaal había presentado, para su transformación en ley, una ordenanza, la "Asiatic Laws Amendment Ordinance", que obligaba a todos los asiáticos residentes en el territorio a sacar una cédula de identidad, a suministrar sus huellas digitales y a someterse a otras humillantes medidas policiales que los colocaban en el mismo nivel de los criminales comunes. Los indios veían en la ordenanza un insulto a su dignidad, y Gandhi propuso en la reunión del 1º de setiembre resistirla con el *satyâgraha*. Su propuesta fue recibida con entusiasmo e inmediatamente se organizó la campaña. Los *satyâgrahi* voluntarios debían negarse a sacar la cédula; si se los multaba, no debían pagar; si se los procesaba, debían admitir haber violado deliberadamente la ley e ir a prisión sin hacer ninguna resistencia. No se debía ejercer ninguna violencia sobre los dubitativos. Patrullas de voluntarios iban a proteger a quienes quisieran sacar la cédula.

Pero estos últimos fueron poquísimos. La gran masa de los indios de África del Sur siguieron al pie de la letra las instrucciones recibidas. Al poco tiempo las prisiones del Transvaal estuvieron llenas. Gandhi fue arrestado en uno de los últimos días de 1907 y recibió la intimación de abandonar el país dentro de las 48 horas siguientes. Habiendo desobedecido, fue arrestado y procesado. Pidió al juez una pena mayor que para sus compañeros. No fue oído, y sólo se lo condenó a dos meses de prisión. Era esta la primera experiencia que tenía Gandhi con lo que llamará "los albergues de Su Majestad". No fue una experiencia del todo desagradable. En última instancia tuvo tiempo para leer y lo aprovechó. Leyó a Tolstoi, Emerson, Carlyle, Bacon, el *Bhagavadgîtâ*, etc. Quien se sentía menos tranquilo era el General Smuts, jefe del gobierno sudafricano. Esos indios que hacían todo lo posible por hacerse encarcelar lo desconcertaban. Por medio de un periodista, el director de "The Leader", tomó contacto con Gandhi. Aceptó éste un compromiso que, como siempre, salvó los principios: el gobierno revocaría la ordenanza y los *satyâgrahi* irían espontáneamente a presentarse para sacar la cédula. Así lo hicieron, apenas excarcelados. Pero el Gobierno titubeó y no revocó la ordenanza repudiada. Los indios se sintieron engañados y se rebelaron contra Gandhi, a quien acusaron de credulidad e ingenuidad. Un *pathan* *, cierto Mir Alam, lo agredió y lo golpeó. Gandhi se negó a acusarlo. La propaganda se reinició hasta en Inglaterra, adonde se trasladó Gandhi para realizar una breve gira, y en la India, donde el XXIV Congreso, reunido en Lahore, votó un orden del día de solidaridad con los indios de Sudáfrica e inició la recolección de fondos. Gandhi agradeció, pero escribió: "La más generosa oferta de dinero no puede ser de gran ayuda en una lucha realizada sobre todo según los principios del *satyâgraha*,

* Perteneciente a una secta religiosa ortodoxa de la India.

que es un esfuerzo por llegar a la verdad mediante la autopurificación y la libertad del espíritu."

Para seguir estos principios se funda cerca de Johannesburg una segunda colonia de voluntarios. La *Granja Tolstoi*, así llamada en homenaje a uno de los inspiradores del *satyâgraha*, se convierte en el cuartel general del movimiento, en un centro de disciplina casi monástica, en una fuente viva de fe y de valor. La lucha continúa; se traslada del Transvaal a Natal y llega a su culminación en 1912 con la proclamación de un solemne *hartal* –es decir, de una jornada de abstención del trabajo, de ayuno y de plegaria– y con la organización de una marcha de millares de indios desde Natal hasta el Transvaal, como respuesta a nuevas medidas restrictivas del Gobierno y a una sentencia de la Corte Suprema que declara nulos los matrimonios religiosos celebrados según la costumbre hindú.

Las autoridades tratan de resistir; envían tropas contra los que integran la marcha y hacen arrestar a Gandhi, pero lo liberan inmediatamente, cuando se dan cuenta de que es el único que puede mantener cierta disciplina. Se carga a los manifestantes en trenes especiales y se los envía a Natal. Gandhi, nuevamente arrestado, es condenado a quince meses de cárcel. Pero en el momento en que parece derrotado, en realidad ha vencido. Su nobleza y su valor sacuden a la opinión pública y al Gobierno. En el curso de 1914 se revocan muchas de las leyes repudiadas, se reconoce a los nuevos inmigrantes la completa igualdad de derechos, se admite la validez de los matrimonios religiosos y se libera a Gandhi. El general Smuts se convierte en su admirador y amigo. El *satyâgraha*, la fuerza de la verdad, ha prevalecido sobre la fuerza de las leyes y las armas. Es el año 1914. Gandhi puede volver a su patria, que casi ha llegado a serle extraña. Pero antes quiere pasar unas semanas en Inglaterra. Desembarca en Southampton, dos semanas después de la declaración de guerra de Inglaterra a Alemania. Inmediatamente Gandhi organiza un puesto de atención médica voluntaria con el concurso de indios residentes en Inglaterra y se prodiga para curar a los ingleses heridos. La fatiga y el frío lo enferman de pleuritis. Los médicos le prescriben el clima cálido de la India. Y esta vez vuelve realmente. El 9 de enero de 1915 desembarca en Bombay.

La crisis de la sociedad tradicional en la India

A comienzos de siglo la India era un país que se despertaba lentamente de un inmovilismo milenario. Desde los orígenes de su historia, o al menos desde que las poblaciones arias invadieron la parte septentrional del país –alrededor del 1500 a. C.– y se establecieron en él, sometiendo a la población aborigen de estirpe dravídica, la sociedad india no había sufrido transforma-



5



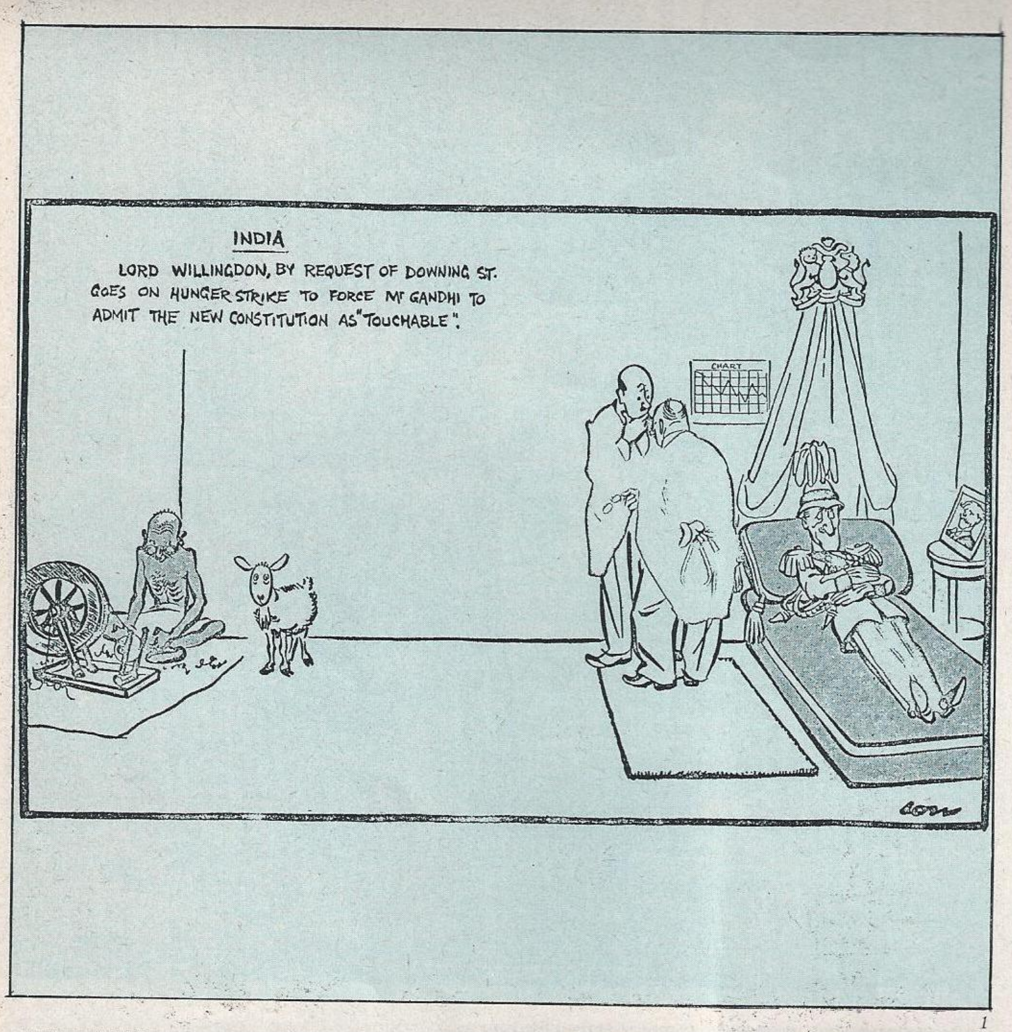
6

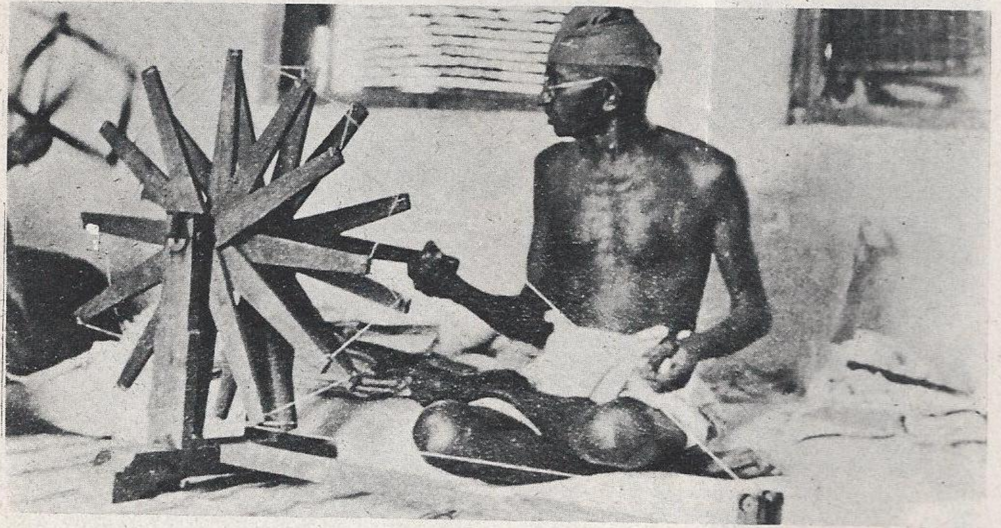
1 *K. G. Gokhale.*

2, 3, 4. *Gandhi en la época del Congreso de Lucknow, durante el proceso de 1922, en los años de retiro de la vida política y de la redacción de su Autobiografía.*

5. *Una imagen de la histórica "marcha de la sal" de 1930.*

6. *La policía carga contra los manifestantes del satyâgraha.*





1. ¿Cómo puede el Gobierno Inglés doblegar la firmeza de Gandhi? Una posible solución, según una revista humorística: que también el Virrey haga la huelga de hambre.

2. Otra forma de la campaña de desobediencia civil de Gandhi: volver a utilizar la primitiva devanadora hindú y no comprar las telas de importación que habían invadido el mercado indio.

ciones sustanciales. La población siempre estuvo compuesta en un 80 ó 90 % por campesinos. A comienzos de este siglo, cerca de 300 millones de campesinos indios cultivaban la tierra con el auxilio de unos pocos utensilios rudimentarios, de una yunta de bueyes y, sobre todo, con el beneplácito de los monzones, que son los verdaderos árbitros de la agricultura india. Vivían como habían vivido siempre, en centenares de miles de aldeas, compuestas de casas de bambú y de barro. Durante siglos, la aldea fue en la India una comunidad cerrada y autosuficiente. Una agricultura de subsistencia proveía a las necesidades alimenticias de los campesinos, los artesanos, el contador, el sacerdote, la guardia, etc., que prestaban su colaboración, a cambio del sostén, a la comunidad aldeana, según las necesidades de los particulares. Antes de la llegada de los ingleses no existía en la India la propiedad privada de la tierra. La colectividad aldeana tenía el usufructo estable de la tierra que cultivaba; gozaba de la propiedad de los frutos, deducida una cuota variable de ¼ a ½ —según las épocas— llamada la "cuota del rey", que iba al soberano directamente o, más frecuentemente, a través de intermediarios llamados *zamindari*. Esta era en la práctica la única relación entre la aldea y el poder político. Por lo demás, la aldea, además de mantenerse, se administraba a sí misma, y a menudo también se defendía por sí misma.

Junto a la aldea autosuficiente, los otros dos pilares de la sociedad india tradicional eran la casta y la familia patriarcal. El sistema de castas se originó probablemente en la división entre vencidos y vencedores, en la época de la invasión aria; luego recibió sanción religiosa. Las cuatro castas originarias —a saber, los sacerdotes o brahmanes, los guerreros, los comerciantes y los campesinos y siervos— hoy se han convertido en más de dos mil, y dividen a la sociedad hindú en otros tantos compartimientos estancos. Algunas se formaron con tribus o razas distintas (como los Rajput, los Jat); otras derivaban de profesiones u oficios (como los plateros, los tejedores, etc.). Cada casta constituye una corporación cerrada, que se gobierna con leyes y estatutos propios y practica la endogamia (la obligación de casarse con un miembro de la misma casta). La familia patriarcal es la unidad moral y económica básica. El patrimonio familiar absorbe los bienes adquiridos en cualquier forma por los miembros componentes y es administrado por el consejo de familia, cuyo jefe respetado es el varón más anciano. Éste ejerce sobre todos los miembros del grupo poderes más amplios que los que en Occidente incluye la patria potestad.

Durante dos mil años, la aldea autosuficiente, la casta y la familia gentilicia han constituido la trama del tejido social indio, una trama tan sólida que resistió al desgaste y la corrosión de las estructuras estatales.

Han surgido y se han derrumbado regímenes e imperios, ondas sucesivas de invasores griegos, persas, árabes, turcos, afganos y mongoles se han abatido sobre la India, sin modificar realmente las estructuras básicas de la sociedad india y acabaron por ser absorbidos por ésta.

En un principio tampoco tuvo consecuencias significativas para la sociedad india la llegada de los europeos, después que Vasco da Gama abriera la primera vía hacia la India a comienzos del siglo XVI. Pero la situación cambió a mediados del siglo XVII. Esto ocurrió cuando la Compañía Británica de las Indias, obligada casi a pesar suyo a llenar el vacío de poder causado por la decadencia del Imperio Mogol y a asegurarse por sí misma las condiciones favorables para el desarrollo de sus transacciones, se transformó de empresa comercial en una gran fuerza política y militar que asume el control de Bengala, con lo cual echa los cimientos del Imperio Indio; todo ello estimulado por la revolución industrial inglesa. En 1813 el monopolio de la Compañía fue abolido; se liberalizó el comercio con la India y se subordinó el desarrollo económico de ésta a las exigencias del desarrollo de la economía británica. La industria india, todavía artesanal, debió sufrir la competencia de la industria manufacturera británica, sin posibilidad alguna de protección aduanera, ya que el poder político estaba en manos de los ingleses. En los campos, la presión de los cultivadores británicos obligó a los campesinos indios a dedicarse, junto a los tradicionales cultivos de subsistencia, a los nuevos cultivos industriales, como los del índigo, el algodón y el té. Una economía que durante siglos había sido exclusivamente agrícola y de consumo, basada en la autosuficiencia en el nivel de la aldea, comenzó lentamente a transformarse —en el curso del siglo XIX— en una economía basada en el cambio y la moneda.

La situación de los campos se alteró gravemente a causa de las reformas de los ingleses en las relaciones territoriales. Cuando la Compañía se hizo cargo de la administración de Bengala y luego de los otros territorios anexos, entre los problemas urgentes que debió resolver se encontraba el reordenamiento de los sistemas de fijación y cobro del impuesto territorial. Por influencia de la concepción occidental de la propiedad, por conveniencia administrativa y también por la convicción de introducir un elemento de estabilidad en los campos y de asegurarse un apoyo político, los administradores de la Compañía decidieron reconocer y proteger con leyes y tribunales la propiedad individual de la tierra. En algunas localidades, sobre todo en el Norte, se reconoció como propietarios a los *zamindari*, que eran en su origen simples intermediarios, con diversos títulos, entre los labradores, a quienes cobraban el impuesto territorial, y el soberano, a quien lo transferían después de haber retenido una parte del mismo. En otras localidades, sobre todo en el Sur, los mismos labradores (los *ryot*) fueron considerados como los propietarios, y a ellos se les impuso y se les cobró directamente los gravámenes.

El efecto de esta reforma fue, al menos en un comienzo, el opuesto al que esperaban los ingleses. En la India anterior a los británicos los campesinos no podían perder la tierra; si no pagaban el impuesto, se los podía encarcelar, torturar o esclavizar, pero no se los podía privar de la tierra, que no era de ellos. Pero cuando se la reconoció como un bien de su propiedad, se la pudo vender, hipotecar y confiscar. Una ley introducida por los ingleses e inexorablemente aplicada por sus tribunales establecía la confiscación de la propiedad de los *zamindari* que no hubiesen pagado el impuesto territorial hasta el crepúsculo del día establecido. En el lapso de una generación, gran parte de la tierra pasó, en Bengala, de la vieja clase de los *zamindari* a una nueva clase de propietarios ausentistas, usureros por lo común, que habitaban en las ciudades. En las zonas en que se entregó la tierra a los labradores las cosas fueron incluso peores. Ya sin protección contra su pobreza y su prodigalidad por la imposibilidad de vender la tierra, la gran mayoría la perdió en pocos años al hipotecarla o venderla en beneficio de un restringido número de personas más afortunadas o más avisadas que constituyeron una nueva clase de campesinos ricos, mientras los otros se transformaban en arrendatarios o braceros. A éstos, la legislación inglesa sólo comenzó a protegerlos en la segunda mitad del siglo pasado. La introducción de productos manufacturados occidentales a bajo precio acabó de arruinar a los campesinos al provocar también una crisis en el artesanado rural y destruir la trama de relaciones económicas en el interior de la aldea india. Además de todo esto, se produjo un aumento sin precedentes de la población, favorecido por las medidas humanitarias y por la *paz británica*, que alteró la relación tradicional entre tierra y población. Así, la estabilidad y la seguridad que habían caracterizado —aunque fuera en un nivel sumamente bajo— durante siglos a la sociedad india tradicional, fueron reemplazadas por la incertidumbre y el cambio. Por primera vez en la historia de la India no fue posible absorber una invasión extranjera en la sociedad india, y ello porque los conquistadores británicos, a diferencia de sus predecesores, no hicieron del territorio conquistado su nueva patria. Por primera vez una dominación extranjera provocó la desintegración, no sólo de la estructura política anterior, sino también de la económica y social.

La política de reformas y la reacción india

El factor decisivo que aceleró e hizo irreversible tal crisis fue, sin embargo, la difusión en la India de la cultura occidental, difusión que la Compañía realizó sistemáticamente después de 1830. Al renovar la "Carta" de la Compañía en 1813, el Parlamento Británico le impuso la obligación de dedicar anualmente la suma de 100.000 rupias a promover la instrucción entre sus súbditos. Después de una áspera polémica entre los defensores de la educación tradicional y quienes sostenían, en cambio, que se debía favorecer el estudio de la lengua inglesa y, a través de ésta, de las disciplinas occidentales, Babington Macaulay —el historiador y ensayista liberal, que entró en 1833 a formar parte del Consejo del Gobernador General con el encargo, entre otras cosas, de ocuparse del problema educacional, hizo prevalecer esta última tesis. La creación de escuelas en las que se enseñaba el inglés en los grados inferiores y las ciencias y otras disciplinas occidentales en los años superiores (enseñanza también impartida en inglés) fue acompañada, en los dos decenios siguientes a 1833, por una política de reformas. Bajo el gobierno del liberal Lord William Bentinck y de su sucesor —quienes reflejaban la evolución liberal que se había producido en Gran Bretaña después del *Acta de Reforma* *— se prohibió el *sâti* (la bárbara costumbre que obligaba a las viudas a inmolarse en la pira fúnebre del marido), se combatió el *thâgi* (los sacrificios humanos por estrangulamiento en honor de la diosa Kali), se reformó el sistema judicial, se abolieron los castigos corporales en el ejército, se modificó el derecho patrimonial hindú para proteger la situación de la mujer en la familia, se construyeron hospitales, dispensarios, caminos y las primeras líneas ferroviarias y telegráficas, a la par que los primeros barcos de vapor surcaron las aguas sagradas del Ganges. La actividad de los misioneros, a quienes la Compañía había prohibido hasta 1813 establecerse en los territorios bajo su jurisdicción para no provocar reacciones entre los indígenas —especialmente entre los miembros de la casta brahmánica— no solo fue autorizada liberalmente sino hasta alentada en toda forma.

Los efectos de esta política parecieron en un comienzo los que esperaban Macaulay y sus ilustrados amigos. Surgió, sobre todo en Bengala, una clase restringida, educada a la manera occidental, con gustos y hábitos anglosajones, abierta a las ideas progresistas y partidaria fervorosa de las ideas reformistas. El máximo exponente de este grupo fue un docto brahmán bengalí, Ram Mohan Roy, fundador de una secta hindú, el *Brâhmo Samâj*, que propugnaba un retorno a lo que se consideraba como el hinduísmo originario, y que era en realidad una mezcla de elementos hindúes y cristianos con elementos de un deísmo no muy diferente del que había puesto de moda en Eu-

* Reforma a la ley electoral, producida en 1832, que aumentó el número de electores para la Cámara de los Comunes de 435.000 a 800.000 e incorporó la representación de las nuevas ciudades industriales.

ropa la Ilustración del siglo XVIII. Mohan Roy y el *Brâhmo Samâj* apoyaron con gran energía la política de reformas, y hasta la provocaron con sus solicitudes. Pero se trataba siempre de un movimiento limitado a una élite culta. La gran masa de la población, sin preparación para estos cambios radicales y profundamente desconcertada por ellos, permanecía extraña a estas transformaciones.

Al malestar causado por la lenta desintegración de las tradicionales estructuras económicas y sociales se agregó luego la amenaza creada por la introducción de una cultura ajena a los valores religiosos y culturales tradicionales, que ofendía sobre todo a los depositarios de esos valores, los miembros de la clase brahmánica. En la década de 1840 un nuevo motivo de perturbación fue la política de anexión (*lapse*) cumplida por el Gobernador General, Lord Dalhousie, quien trató con diversos pretextos de extender la administración directa de la Compañía a varios principados indígenas, declarando caducas las dinastías reinantes. Todo esto no podía dejar de provocar una reacción, que estalló efectivamente con la *Mutiny*, la Gran Rebelión de 1857. Ésta no fue, como pretenden los historiadores nacionalistas indios, la primera guerra de independencia de la India, ni tampoco, como reza la tesis prevaleciente entre los ingleses, un simple motín militar. Comenzó con el amotinamiento de algunos batallones indígenas de la Compañía, pero se extendió luego a una parte de la población civil. Por otra parte, nunca tuvo carácter nacional ni unitario. Fue un movimiento desordenado de revuelta y de protesta contra el proceso de transformación de la sociedad india provocado por la influencia de la cultura occidental. Pero si bien la *Mutiny* no fue expresión de un sentimiento nacionalista consciente es indudable que contribuyó a su nacimiento. Después de un año de sangrientos combates la revuelta fue dominada, pero tanto para los ingleses como para los indios fue una experiencia decisiva. La Compañía de las Indias fue disuelta, y la Corona asumió directamente la administración de sus posesiones; pero se abandonó la política de reformas, y los ingleses se preocuparon de la buena administración y de construir caminos, ferrocarriles y hospitales, más que de la regeneración espiritual y moral de sus súbditos indios. Se apartaron y se retrajeron dentro de sí mismos y las relaciones con los indios, que en la época de la Compañía habían sido simples y confiadas, se hicieron formales y lejanas. En los indios, la lucha armada primero, y la creciente separación de las dos comunidades luego, contribuyeron a dar nacimiento a la conciencia de una identidad nacional. La filosofía política ilustrada y liberal, y la historia europea de los siglos XVIII y XIX, que se enseñaban en las escuelas indias después de la reforma de la educación, exaltaban la nacionalidad, la libertad, la autodeterminación y el autogobierno, con lo cual ofrecían válidos motivos de crítica al gobierno autocrático de los ingleses en la India. Al mismo tiempo, los grandes progresos de la indología europea hicieron surgir en los indios una nueva conciencia del valor de su cultura y de su pasado. Todos estos factores contribuyeron a transformar lo que en los dos decenios anteriores era un movimiento de reforma social en un movimiento político. Los indios, en particular los que habían recibido una educación europea y que sufrían del creciente alejamiento de las dos comunidades, comenzaron a reivindicar para sí una mayor participación en el gobierno del propio país; se multiplicaron los periódicos indios y surgieron las primeras asociaciones políticas tendientes a suscitar en las clases cultas un interés político y una conciencia unitaria.

Con los mismos propósitos se fundó el 28 de diciembre de 1885 el Congreso Nacional Indio. Éste debía reunir a los representantes de todos los grupos y de todas las asociaciones que trabajaban por la causa nacional, para coordinar sus esfuerzos y ofrecerles una plataforma desde la cual hablar en nombre de toda la nación.

Contraste entre el nacionalismo moderado y el nacionalismo extremista

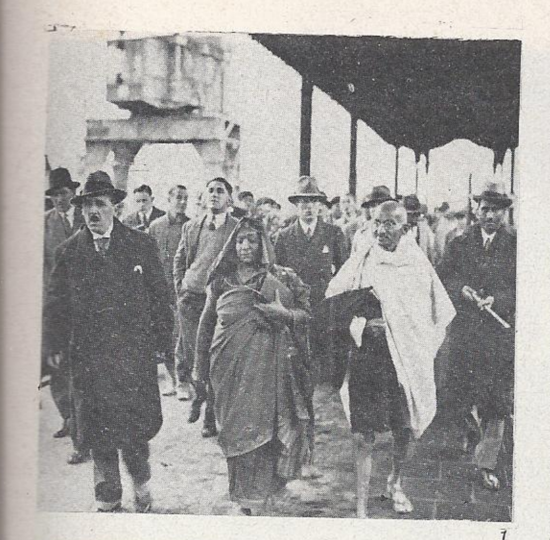
No debe creerse que el Congreso fue desde el principio una institución revolucionaria. Por el contrario, surgió bajo el signo de la colaboración con los ingleses. Hubo incluso dos ingleses entre sus fundadores, A. O. Hume y William Widdeburn, y fue promovido en sus comienzos por el mismo virrey Lord Duffering, quien así esperaba canalizar, pacífica y constitucionalmente, la naciente oposición nacionalista. Dadabhai Naoroji, profesor del "Elphinstone College" de Bombay, educado a la manera occidental, que había vivido largo tiempo en Inglaterra y era exponente autorizado del movimiento nacionalista entre los parsis, al presidir la segunda reunión del Congreso realizada en Calcuta en 1886 se declaró "leal hasta las raíces de los cabellos" y mencionó una "misión providencial de Inglaterra en la India" [1]. En el Congreso del año siguiente, Surendranath Banerjea, un bengalí educado a la usanza occidental que, sin embargo, había sido injustamente excluido del Servicio Público después de ser el primer indio que ganó en Londres el dificilísimo concurso, declaró: "Debemos continuar moviéndonos y trabajando; estoy seguro de que, cuando todo el país se haya pronunciado, Inglaterra, la augusta madre de las naciones libres, no nos negará una concesión tan en armonía con sus tradiciones . . .".[2]

Hasta fines del siglo pasado, el Congreso y el movimiento nacionalista, que se identificaba con él, estuvo dominado por los exponentes de esta tendencia moderada, liberal, laica y prooccidental, encabezada por K. G. Gokhale. El método de lucha política fue en este período el de la "agitación constitucional", es decir, se debatían los problemas en los periódicos y en las reuniones dentro y fuera del Congreso, se sugerían medidas, se votaban mociones y órdenes del día, etc.

Pero hacia fines del siglo comenzó a manifestarse un nuevo tipo de nacionalismo, bastante más radical y militante. Contribuyeron a su surgimiento sobre todo dos factores: los escasos resultados obtenidos con el método de la "agitación constitucional" y la reacción de los elementos tradicionalistas ante la actitud liberal, laica, occidentalista, adoptada hasta entonces en la lucha política. Después de veinte años, todo lo que los moderados habían obtenido de los ingleses era una disminución de los gravámenes financieros impuestos al erario indio para los gastos de mantenimiento de los funcionarios y las fuerzas armadas británicas en la India (disminución pronto anulada por el aumento de las retribuciones) y la reforma de los Consejos Legislativos en 1892. Estos Consejos auxiliaban desde 1862 en tareas técnicas y consultivas al Gobernador General y a los Gobernadores Provinciales en la explicación de la actividad legislativa. El Congreso había pedido insistentemente que se los hiciese electivos y se los transformase en órganos deliberantes. Todo lo que obtuvo con la *Ley sobre los Consejos* de 1892 fue que se nombrara a una minoría de los miembros por recomendación (no obligatoria) de órganos locales indios y que se extendiese su ámbito de competencia con la concesión del derecho de plantear interrogantes y discutir las disposiciones legislativas adoptadas por el Gobernador.

Los moderados occidentalizantes habían criticado la política inglesa en la India en nombre de valores propios de la cultura occidental; y su fracaso favoreció el surgimiento de un nuevo nacionalismo xenófobo y reaccionario que no sólo rechazaba la política inglesa, sino también la misma cultura occidental.

La reacción se manifestó primero en el plano religioso. Al *Brâhmo Samâj* y a las otras sectas progresistas y prooccidentales, como el *Prârthâna Samâj*, se opusieron movimientos como el *Aryâ Samâj*, tendientes a restaurar un hinduísmo originario, o presuntamente tal, no corrompido por contaminaciones posteriores, o dedicados, como la *Ramakrishna Mission*, a una defensa integral del hinduísmo en su forma presente. La influencia de estas dos sectas fue grande sobre todo en Bengala, donde el movimiento nacionalista en el último decenio del siglo pasado asumió un carácter decididamente religioso ya que se identificaba con el culto de la Madre India, simbolizada por la diosa Kali. "¿Qué es el nacionalismo? se pregunta apasionadamente Aurobindo Ghose, un exponente de tal orientación—. No es solamente un programa político, es una religión que proviene de Dios, es un credo que es menester vivir".[3] Análogamente, un


1


2


3


4


5


6

1. Gandhi en viaje hacia Londres para la Conferencia de la "Mesa Redonda": el embarque en Calais.

2. La Conferencia de la "Mesa Redonda", realizada a partir del 14 de setiembre de 1931.

3. Gandhi ante el Nº 10 de Downing Street, adonde había ido para conversar con el primer ministro inglés MacDonald.

4, 5, 6. Algunas imágenes de la breve visita de Gandhi a Roma en 1931.



1



2

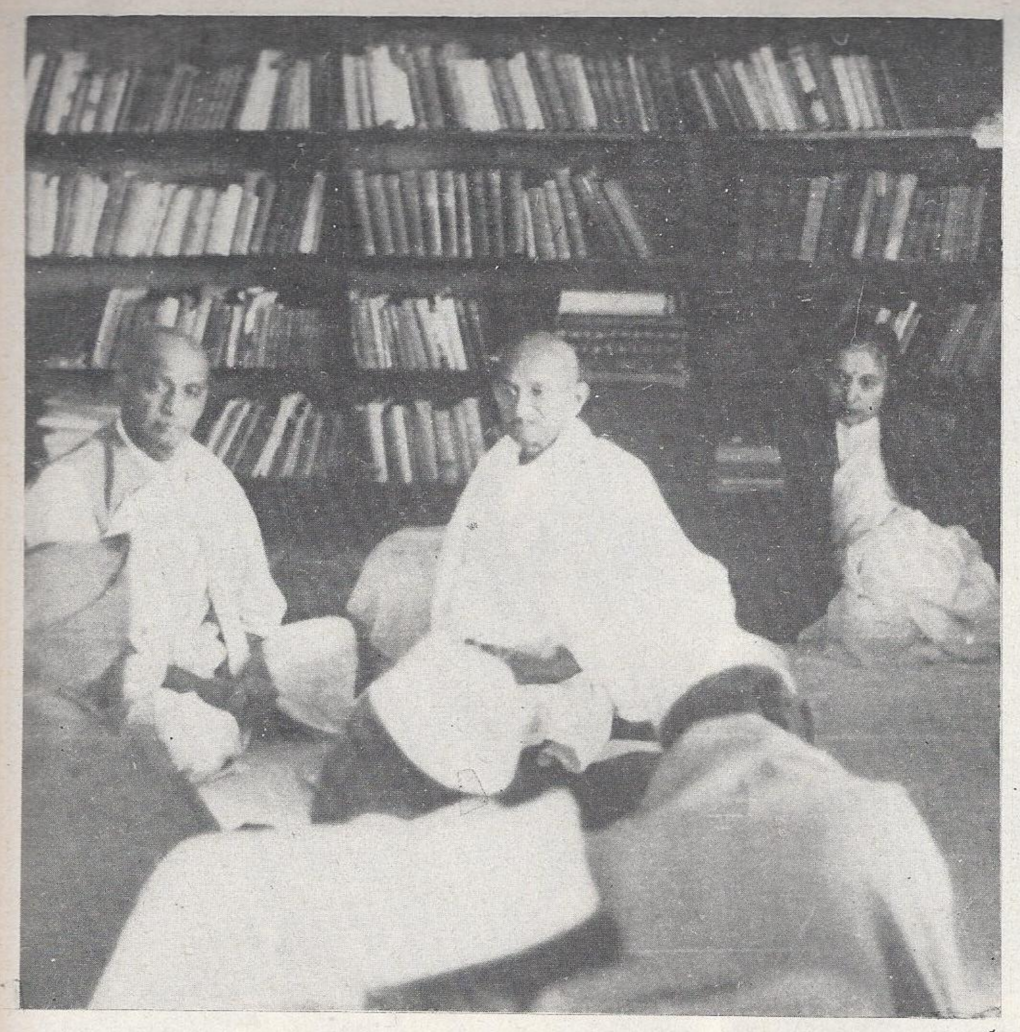
correligionario suyo, Bipin Chandra Pal, declaraba: "No es solamente un movimiento político de rebelión y protesta, sino también un movimiento espiritual que expresa el supremo mensaje del *Vedanta*: que cada hombre es, en lo profundo de su ser, la realización del espíritu divino; y puesto que Dios es eternamente libre y se realiza eternamente a sí mismo, lo mismo sucede con cada hombre." [4]

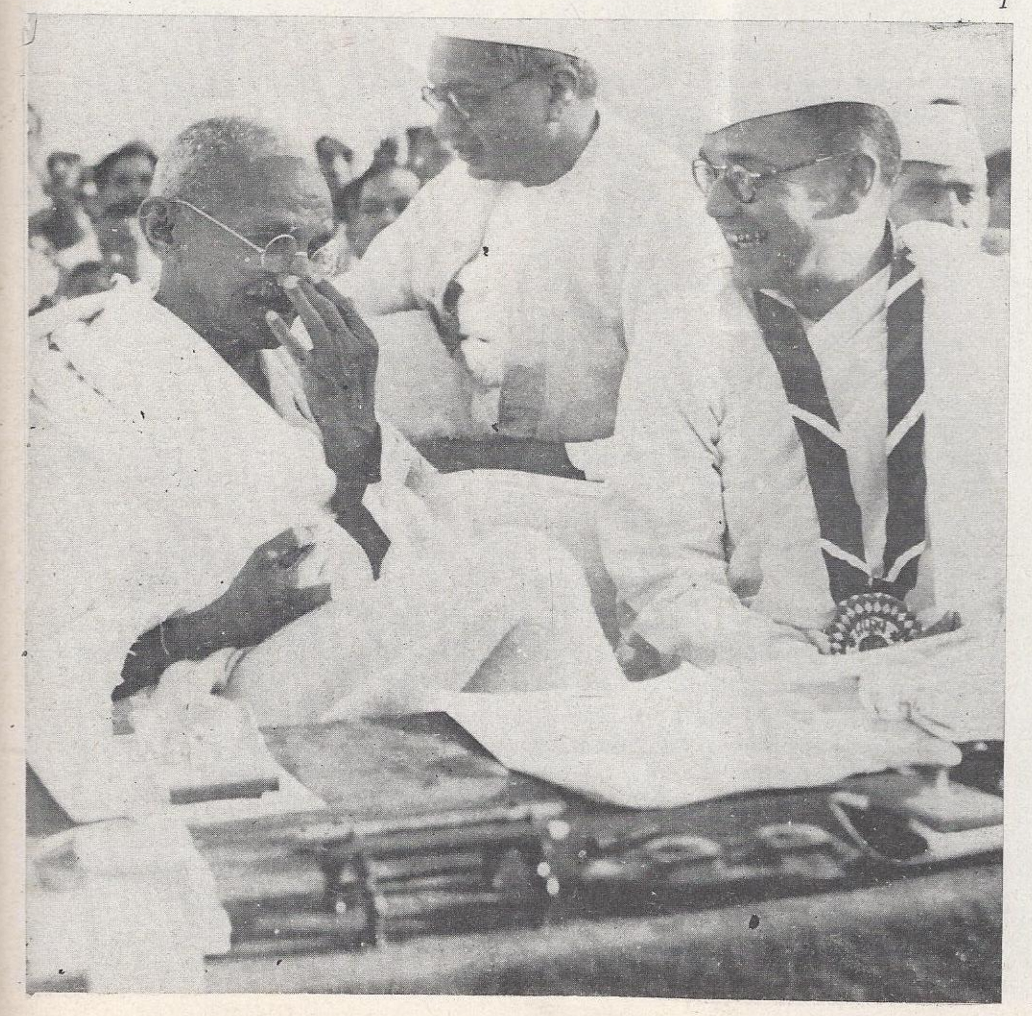
Sobre la base de esa identificación del nacionalismo con la religión tradicional se desarrolló una nueva tendencia dentro del movimiento nacionalista, tendencia que apeló al sentimiento antes que a la razón, a los valores de la tradición hindú antes que a los de la moderna civilización occidental. Los objetivos de la lucha política ya no son la obtención de instituciones representativas y la participación de los indios en el gobierno de su país, sino la liberación de la India del predominio político, económico y cultural de los ingleses. Junto con aquellos objetivos de la lucha política, se rechaza también el método de la "agitación constitucional", que el jefe de la nueva tendencia, el brahmán de Poona, G. B. Tilak, define despreciativamente como "la política de las tres 'p' " (*please, pray, protest*, es decir, solicitar, orar, protestar)[5]. Tilak sostiene la necesidad de una acción revolucionaria, si bien no insurreccional, que se extienda a las masas, en lugar de permanecer limitada a una élite intelectual, y que se exprese en un *boicot* a todo lo inglés (*svadeshi*); no solamente de las mercancías británicas que han arruinado el artesanado y la industria indios, sino también de las escuelas, los tribunales, etc., llegando hasta la negativa a pagar los impuestos. Al mismo tiempo, Tilak trata de suscitar un movimiento de masas organizando solemnes actos religiosos, como la fiesta del Dios Ganapeti o del héroe Sivaj (príncipe maratha que luchó a comienzos del siglo XVIII contra la dominación de los mogoles), y estimulando movimientos populares, como el que promueve la protección de la vaca, que el hinduísmo considera sagrada. Este nuevo nacionalismo militante y revolucionario se difundió rápidamente, sobre todo bajo Lord Curzon, autoritario procónsul, virrey de 1899 a 1904 y autor de una disposición sumamente impopular: la división de Bengala en dos provincias distintas. Así el boicot antibritánico se extiende, mientras aparecen en Bengala, por vez primera, grupos de terroristas anárquicos, inspirados en los revolucionarios rusos, que realizan una serie de atentados que culminan en el ataque al virrey Lord Hardinge.

En los primeros años de este siglo, los moderados y los extremistas, conducidos respectivamente por Gokhale y por Tilak, luchaban por dominar el Congreso. En la Asamblea de Calcuta de 1906 los extremistas lograron hacer votar resoluciones que aprobaban el boicot, solicitaban la transfor-

1. *Gandhi en el frío clima londinense.*

2. *La multitud aclama al Mâhâtma.*


1


2

mación del sistema escolar y fijaban, como objetivo final del movimiento, el autogobierno. Al año siguiente (1907), en el Congreso de Surat, al impedirse la elección para la presidencia de uno de los suyos, rompen con los moderados, quienes después de la escisión reconstruyen totalmente el Congreso bajo su control. Al llegar a este punto, los ingleses trataron de ayudar a los moderados, ya haciendo arrestar y procesar a Tilak por sedición (1908), ya revocando la disposición de división de Bengala y concediendo, en 1909, una nueva reforma de los Consejos Legislativos, haciendo electivos la mayoría de los cargos reservados a los miembros que no eran funcionarios y ampliando sus poderes. Pero, desde este momento, los moderados ya no representan la mayoría de la opinión nacionalista; en 1915 los extremistas fueron readmitidos en el Congreso, y al año siguiente, en Lucknow, conquistaron por primera vez la mayoría. Moderados y extremistas se habían reconciliado sobre bases bastante semejantes al programa de estos últimos. En ese mismo año se selló un pacto político ("El Pacto de Lucknow") entre el Congreso y la Liga Musulmana, que se había firmado en 1906. A los musulmanes se les garantizó electorados separados y una cuota fija de seis puestos en los Consejos Legislativos a cambio de su apoyo al movimiento nacionalista. De este modo, éste pudo proclamar de manera explícita y definitiva, y en nombre de toda la comunidad india, que su objetivo era el *svarâj*, es decir, un gobierno independiente responsable, no ya ante el Parlamento Británico, sino ante una asamblea legislativa elegida por el pueblo indio.

Una vez más, el Gobierno Británico, alarmado por estos hechos y deseoso más que nunca de lograr la colaboración india para su esfuerzo bélico, trató de usar el bastón y el embuste: hizo arrestar a Annie Besant, la sacerdotisa de la Sociedad Teosófica, una inglesa que se había lanzado sin reservas a la lucha por la independencia de la India (y a la que el Congreso, en un gesto de desafío, eligió en 1917 para su presidencia); al mismo tiempo, el 20 de agosto de 1917, por boca del Secretario de Estado para la India, Sir Edwin Montagu, se comprometió solemnemente en el Parlamento "a favorecer el gradual desarrollo de las instituciones autónomas con el fin de realizar progresivamente un gobierno responsable en una India que formara parte del Imperio Británico".[6]

Era la promesa de conceder el status de *Dominio*, aunque fuera a plazo diferido. En ese momento, hacía poco que Gandhi había vuelto a la India y se preparaba con humildad a ofrecer "la espada refulgente del autosacrificio" para la defensa de su gente. Antes de eso, quiso efectuar experimentos en escala reducida: mientras realizaba a pie una gira por las aldeas de la India para apoyar lealmente el esfuerzo bélico británico y estimular el reclutamiento de los

campesinos indios, organizó por primera vez con éxito el *satyâgraha* entre los trabajadores de las plantaciones de índigo de Champaran, empeñados en una disputa laboral. Más tarde convenció a la población de Kaira para que recurriera a la resistencia pasiva como forma de obtener su exención del pago de los impuestos después de la gran carestía que había sufrido. Pero la gran ocasión se le presentó una vez terminada la guerra, a comienzos de 1919.

La primera campaña de satyâgraha en la India

En julio de 1918 el Gobierno Británico hizo conocer el proyecto de una nueva Constitución, con la cual entendía realizar la promesa de Montagu. Tal proyecto, que tomó el nombre del mismo Montagu y del virrey Lord Chalmsford, se basaba en la transferencia de algunos poderes del gobierno central a los gobiernos provinciales y en la introducción en éstos del llamado sistema diárquico. El gobierno central se reservaba las cuestiones de interés general y las funciones de coordinación. Todo lo demás pasaba a los gobiernos provinciales. Los asuntos de competencia de estos últimos se dividían en dos categorías: algunos de vital importancia, como la administración de justicia, policía, finanzas y defensa, eran de competencia del Gobernador, asesorado por consejeros ejecutivos nombrados por la Corona, que respondían ante el Gobierno General de la India y el Parlamento Inglés; otros, como agricultura, salud pública, educación, obras públicas, etc., estaban a cargo de ministros responsables ante asambleas legislativas provinciales electivas.
En el ámbito del gobierno central, se creaba una nueva asamblea legislativa compuesta de 146 miembros, electos en su mayoría, que actuaba junto al Consejo de Estado, el cual también era en su mayoría electivo, con sufragio amplio. Se reconocían a las dos cámaras facultades de crítica y de iniciativa, pero no de control político. En el gobierno central no se introducía el sistema diárquico, sino que aquél sólo era responsable ante el ministerio británico para la India y el Parlamento Inglés. También el carácter representativo de los gobiernos provinciales era anulado por una cláusula que permitía al gobernador utilizar facultades de emergencia cuando —si no lograba el apoyo de la mayoría de la asamblea— lo considerase oportuno.
Las reformas de Chalmsford-Montagu fueron recibidas en la India con desilusión. En una sesión extraordinaria del Congreso realizada en Bombay en octubre de 1918, se renovó la oposición entre los moderados, que se inclinaban a aceptar el proyecto como un paso hacia el autogobierno, y los extremistas, que lo rechazaban. En esta ocasión, algunos moderados abandonaron el Congreso para formar un partido liberal, que tuvo pocos adeptos y escasa influencia sobre los hechos posteriores.

La gran mayoría de la opinión nacionalista apoyó las posiciones intransigentes de los extremistas, sobre todo después que el Gobierno Británico, a comienzos de 1919, propuso un proyecto de ley, el llamado *Rowlatt Bill*, que en esencia prolongaba indefinidamente para los delitos políticos los procedimientos judiciales especiales y las medidas excepcionales de defensa interna introducidos durante la guerra. El *Rowlatt Bill* contradecía el espíritu de la declaración Montagu y hacía dudar de la buena fe inglesa. Gandhi, que había saludado con fervor y confianza la declaración Montagu, quedó muy afectado. Estaba dispuesto —declaró— a condenar los atentados y los actos de violencia para cuya represión el *Rowlatt Bill* establecía procedimientos extraordinarios; pero lo que lo ofendía era que se hiciese caer sobre todo el pueblo indio la responsabilidad por esa violencia que aborrecía. El 20 de febrero de 1919, en un manifiesto dirigido al pueblo de la India, Gandhi propuso resistir al *Rowlatt Bill* con el arma que había utilizado con tanto éxito en Sudáfrica, el *satyâgraha*. Inmediatamente fundó una asociación la *Satyâgraha Sabhâ*, para la prédica y la enseñanza del *satyâgraha*, y él mismo realizó en Allahabad, Bombay y Madrás, una serie de reuniones para explicar la técnica y el significado ético-religioso del *satyâgraha* y las razones por las cuales proponía su adopción. Los adherentes fueron invitados a firmar una declaración formal redactada por el mismo Gandhi, en la cual se comprometían, cuando entrasen en vigor las leyes repudiadas, "a desobedecerlas y a desobedecer a todas las otras leyes que indique un Comité constituido *ex profeso*, pero sin realizar ninguna violencia contra persona o cosas".[7]
Habiendo resultado vanas todas las protestas y apelaciones al virrey, Gandhi fijó la iniciación del movimiento para el segundo domingo posterior a la sanción de la ley por el virrey. "Y puesto que el *satyâgraha* —proclamó— es un proceso de autopurificación, y la nuestra una batalla sagrada, me parece oportuno que ésta comience con un acto purificatorio. Por tanto, que toda la India suspenda el trabajo por un día y lo dedique al ayuno y a la plegaria." [8] Se fijó el solemne *hartal* para el 30 de marzo, y se lo postergó luego para el 6 de abril. Grandes multitudes respondieron al llamado. En Delhi, donde no se conoció a tiempo el postergamiento de la fecha, se lo observó el 30 de marzo. Piquetes de voluntarios vendían en las calles folletos políticos prohibidos, dando comienzo así a la desobediencia civil. Una multitud enorme se dirigió en procesión a los templos, para orar. La policía abrió el fuego sobre la manifestación no autorizada. Informado del hecho, Gandhi quiso trasladarse de Bombay a Delhi para impedir violencias, pero la policía lo detuvo y lo envió custodiado de vuelta a Bombay, donde se lo intimó a per-



3



4

1. Una sesión del Congreso Nacional Indio de 1940.

2. Gandhi, durante la sesión de apertura del 51º Congreso, sonríe ante una ocurrencia de Subas Chandra Bose.

3. El Virrey de la India, Lord Mountbatten, recibe a Gandhi en su propiedad de Nueva Delhi.

4. Gandhi discute con Pandit Jawaharlal Nehru, poco después del nombramiento de éste como primer ministro, en 1946.



2

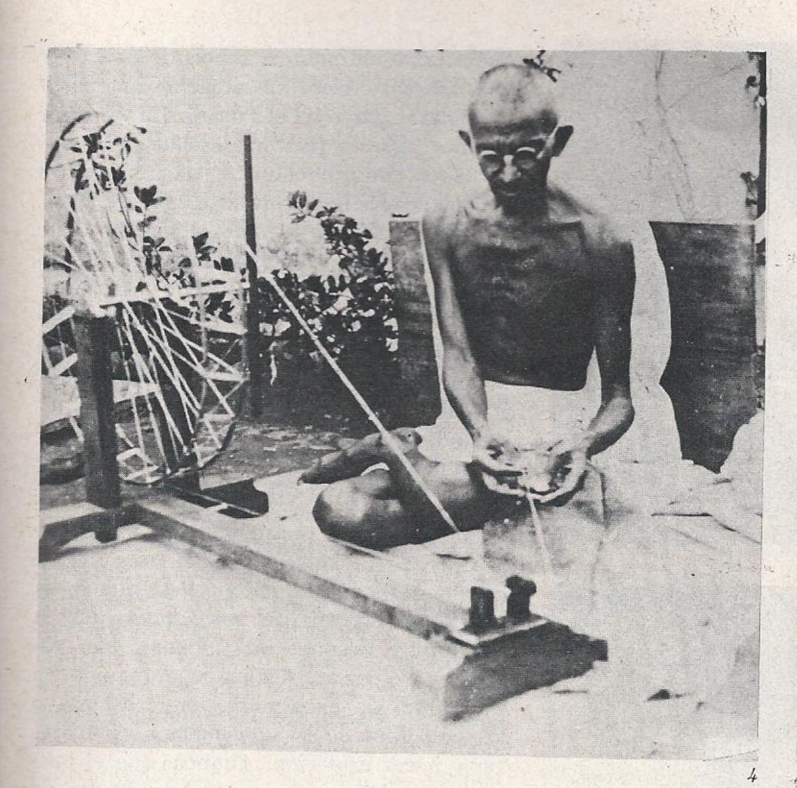


1



3

1, 2, 3, 4, 5, 6. Gandhi en una entrevista con el Dr. Johnson, en Canterbury; mientras se prepara la comida; en los "albergues de Su Majestad"; en la devanadora; junto al Aga Khan; con sus sobrinas Ava y Manu.



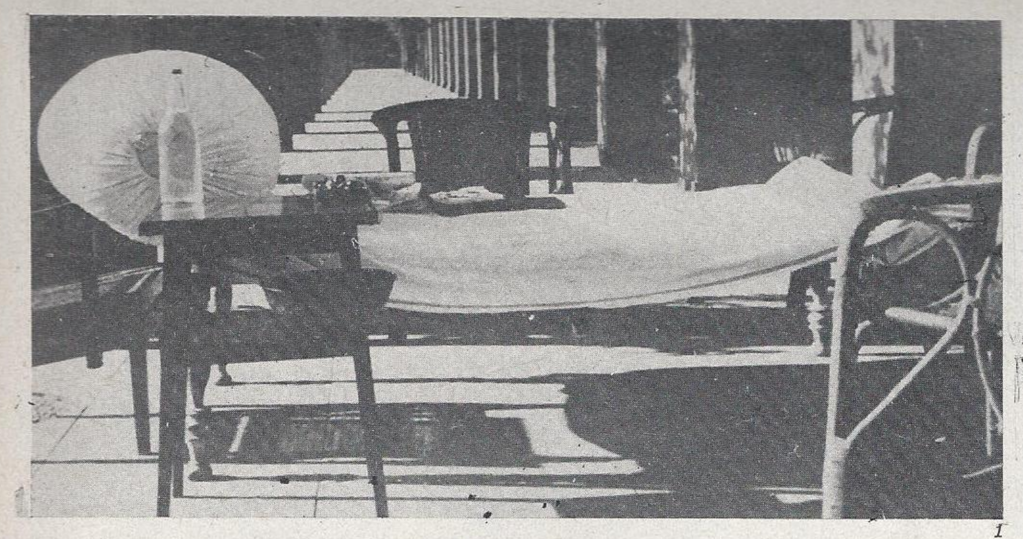
4



5



6







1. El lecho sobre el cual Gandhi realizó el ayuno de 1948, a la edad de 79 años, como protesta contra las disidencias entre las comunidades religiosas indias.

2. Gandhi al 5º día de ayuno.

3. Bombay: Gandhi se traslada al tribunal para defender ante una multitud de 100.000 personas la causa de la no-violencia.

manecer. Se difundió la noticia de su arresto y la tensión creció. La situación era particularmente grave en el Punjab. En Amritsar algunos ingleses fueron asesinados. El Gobernador confirió entonces plenos poderes al comandante de la fortaleza, general Dyer, quien acababa de asumir el mando. Éste emitió una proclama prohibiendo toda reunión; y el 13 de abril, cuandō una multitud de más de cinco mil personas se congregó en una localidad llamada Jallianwala Bagh, Dyer, que disponía de pocas fuerzas y temía ser superado, dio orden de disparar sin aviso previo. Se produjo una matanza; un millar de personas quedaron en el lugar, de las cuales 379 estaban muertas.

La noticia turbó profundamente a Gandhi. Se trasladó al lugar y realizó una investigación. Se convence entonces de que se ha violado el espíritu del *satyâgraha*, que la multitud y después los soldados, han cometido violencias. Realiza una reunión en su *ashram* de Sabarmati, donde exhorta a los culpables de las violencias a comparecer y hacer expiación. Anuncia que él mismo se someterá a un ayuno purificador de tres días, e invita a todo el pueblo a efectuar un día de ayuno. Al hablar en Nadiad, reconoce su culpabilidad, admite haber cometido "un error grande como el Himalaya", por haber iniciado el movimiento antes de que la multitud hubiese comprendido bien su espíritu no violento. El 18 de abril, en un acto de gran valor, y a pesar de las protestas de los extremistas, ordena la suspensión del movimiento. "Traicionaría el *satyâgraha* —proclama— si permitiese que en su nombre se cometieran violencias. Nuestra acción, por el momento, debe consistir solamente en ayudar de todas las maneras posibles a las autoridades a restablecer la legalidad. Debemos predicar el *satyâ* (la verdad) y el *ahimsâ* (la no violencia, el amor por los seres) antes de lanzar nuevamente el *satyâgraha*."[9] Y Gandhi retoma en los meses siguientes su apostolado. En mayo forma un núcleo de *satyâgrahi* "probados y puros de corazón", capaces de enseñar con la palabra y el ejemplo la doctrina de la no violencia. El *ashram*, fundado en Sabarmati en un *bungalow* alquilado, se convierte en el cuartel general del movimiento, como antaño la *Granja Tolstoi* en Sudáfrica; en él rigen las mismas reglas. Gandhi asume la dirección de un semanario en inglés, "Joven India", y de una publicación mensual en gujerati, "Navajivan", de los cuales se sirve para difundir sus ideas. Mientras tanto Lord Montagu ha obligado al general Dyer a dimitir, y ha nombrado una comisión investigadora presidida por Lord Hunter. El Comité Ejecutivo del Congreso decide boicotear los trabajos de esta comisión y nombra por su parte otra comisión de la cual se invitó a formar parte a Gandhi. La acción de Dyer fue censurada finalmente en los Comunes por una mayoría mínima; en la Cámara de los Lores, se la elogió abiertamente, mientras se realizaba

entre el público inglés una suscripción para honrar al valeroso general. En respuesta a esta provocación, el Congreso realizó la sesión de ese año (1919) en Amritsar, el lugar de la matanza. Pocos días antes de su convocación el Gobierno realizó una serie de actos tendientes a disminuir la tensión, liberando a los prisioneros políticos y promulgando las leyes que concretaban las reformas Chalmsford-Montagu. En el Congreso de Amritsar, Gandhi ejerció una influencia moderadora, contra la tesis de Tilak, quien sostenía que debía boicotearse la nueva Constitución; pero pocos meses después dos acontecimientos llevaron la tensión al máximo. A principios de marzo de 1920 se publicó el informe da la Comisión Hunter, que en esencia hacía recaer la responsabilidad de la matanza de Amritsar sobre Gandhi y el *satyâgraha*. Casi simultáneamente llegó la noticia de la firma del "Tratado de Sèvres" * y del desembarco de los griegos en Esmirna, que significaban el desmembramiento del Imperio Otomano contra la promesa dada por Lloyd George a los musulmanes de la India, de respetar su integridad, condición considerada necesaria para que el Sultán de Turquía pudiese continuar ejerciendo la función de Califa del Islam. Gandhi, en una reunión de hindúes y musulmanes realizada en Delhi en noviembre de 1919, se había comprometido a apoyar a los musulmanes si se amenazaba al califato. La noticia de la "traición" de Sèvres y la humillación que significaban las conclusiones de la Comisión Hunter lo decidieron a reiniciar la agitación contra el Gobierno Británico. Pero esta vez no se limitará al boicot de una ley, sino que asumirá el carácter de un movimiento de no colaboración en todos los niveles. El 1º de agosto él mismo rompió las hostilidades devolviendo al Gobierno Británico todas sus condecoraciones y el 12 de agosto anunció su intención de proponer la no colaboración en la sesión extraordinaria del Congreso, convocada para setiembre de 1920, a la par que aclaró su significado: "Alguien ha dicho que la no colaboración es anticonstitucional. Me atrevo a negarlo. Por el contrario, afirmo que es una doctrina justa y religiosa. No defendería la constitucionalidad de una acción tendiente a obtener justicia por medios violentos. Como he afirmado muchas veces, la violencia tiene que servir a aquel que sirve en Europa, pero a nosotros en la India nunca nos ayudará . . . Cuando llegue el tiempo de desenvainar la espada me retiraré a la jungla indostana. Si la India admite la doctrina de la espada mi vida pública estará terminada." [10]

Pero el Congreso extraordinario reunido en setiembre no consideró que ese momento había llegado todavía y aceptó la propuesta de Gandhi. El llamado a la no colaboración encontró un gran eco. Siguiendo el ejemplo de Gandhi, muchos devuelven las condecoraciones, centenares de magistrados y funcionarios indios renuncian, los litigantes no se dirigen ya a los tribunales, las escuelas gubernamentales quedan vacías, y *satyâgrahi* voluntarios conducen una intensa propaganda contra el uso de productos extranjeros. El mismo Gandhi da el ejemplo: aprende a hilar y a tejer y lleva vestidos tejidos por él mismo. El *charka*, el telar de mano, amigo de ese campesino indio que, antes de la invasión de los tejidos de algodón de Lancashire, obtenía de esta única industria doméstica algunos *annah* * para aumentar sus magros ingresos, se convierte para Gandhi en el símbolo de la rebelión contra la civilización occidental y su explotación de la India.

Sin embargo, no siempre se respeta el espíritu de la no violencia: en Malegaon estallan sangrientos tumultos entre hindúes y musulmanes; en Bombay, la llegada del Príncipe de Gales, que va a la India en visita oficial, provoca tumultos con devastaciones y víctimas entre los indios cristianos que no han adherido al solemne *hartal* decretado como protesta por el Comité del Congreso. Gandhi se conduele. Cuando estallan los desórdenes se encuentra en Bombay para asistir a una solemne quema de tejidos extranjeros con la cual se quiere saludar la llegada del Príncipe de Gales. Se traslada inmediatamente al lugar y arenga a la multitud recriminándola ásperamente.

A pesar de estos acontecimientos, en febrero de 1922, Gandhi se apresta a lanzar el *satyâgraha* en su forma más radical, la de la desobediencia civil, comenzando en la región de Bardoli. Desde entonces es el jefe indiscutido del movimiento nacionalista. Gokhale y Tilak han muerto, C. R. Das está en la cárcel, y el Congreso le delega todos los poderes. Su persona es objeto de supersticiosa veneración entre las masas. Mendigos, ascetas y campesinos lo siguen durante días y días, al acecho del momento de poder atraer su mirada, pues una antigua superstición hindú dice que la mirada de un santo es un medio de purificación. Allí donde aparece la multitud canta himnos religiosos en su honor y lo saluda con el grito fatídico de "*Mâhâtma Gandhi- ki-ji-jai*".

Gandhi anuncia su decisión —el 1º de febrero— en una carta al virrey que es un verdadero ultimátum: o para el 15 de febrero el gobierno virreinal se compromete a conceder la autonomía a la India o ésta la conquistará por sí misma colocándose fuera del Imperio.

Pero el 4 de febrero le llegan noticias de gravísimos actos de violencia realizados por una multitud enfurecida en Chauri-Chaura, donde una decena de policías ingleses son quemados vivos. Por tercera vez la confianza de Gandhi es desmentida cruelmente, y por tercera vez se siente culpable. Dos días después, el 6 de febrero, escribe en el "Joven India" su confesión pública:

". . . Ninguna provocación puede justificar la brutal matanza de hombres impotentes y a merced de la multitud, cuando la India proclama que es no-violenta y quiere ascender al trono de la libertad mediante la no-violencia . . . En cuanto al ultimátum enviado al virrey, *debo* retirarlo y confesar mi culpa . . . Sé que es un acto tonto desde el punto de vista político, pero es justo, es el único justo desde el punto de vista de mi conciencia . . . Los únicos fines de mi vida son el *satyâ* (la verdad) y la *ahimsâ* (la no-violencia). No tengo poderes sobrenaturales . . . Estoy hecho de la misma carne débil que el más débil de mis compañeros y, por ende, puedo errar . . . Siento que debo sufrir una purificación personal . . . Por ello he decidido someterme a un ayuno de cinco días." [11]

El 11 de febrero el Comité Ejecutivo del Congreso aprueba, en medio de violentas oposiciones, la propuesta de Gandhi de suspender el *satyâgraha* como movimiento de masas. El 10 de marzo el gobierno virreinal, acuciado por la opinión pública inglesa y aprovechando la momentánea caída de la popularidad de Gandhi, se atreve a hacer lo que hasta ese momento no había osado: lo hace arrestar y acusar "por haber provocado con escritos y discursos la rebelión contra el gobierno de S. M. Británica".

El proceso se realiza ocho días después, Gandhi hace una breve declaración en la cual reconoce de modo explícito la justeza de las acusaciones dirigidas contra él. "Quiero subrayar —dice— toda la reprobación que el abogado general ha arrojado justamente sobre mis espaldas por los hechos de Bombay y de Chauri-Chaura . . . Por ello, estoy aquí para sufrir la pena más severa. La no-violencia es el primero y el último artículo de mi fe . . . Sabía que era peligroso, pero he creído que era mi deber arriesgarme . . . Si me dejáis libre, volveré a comenzar . . . Por ende, señor juez, no os queda más que absolverme, desligando vuestra responsabilidad de la del sistema a cuyo servicio estáis, o —si creéis en ese sistema— condenarme al máximo de la pena." [12]

El juez respondió rindiendo homenaje a los altísimos ideales y a la grandeza moral y rectitud de Gandhi, pero se declaró en el penoso deber de aplicar la ley y condenarlo a seis años de cárcel.

Los motines de la sal

Gandhi pasó en la cárcel dos años, durante los cuales fue un prisionero modelo. Para el *satyâgrahi* —había escrito en un artículo publicado en "Joven India" el 3 de noviembre de 1921, en previsión del arresto— la cárcel "es el único lugar seguro y honorable . . . Cuando se nos encarcela en el cumplimiento de nuestro deber, debemos sentirnos felices . . . y lo deseamos porque con-

* Tratado que estipulaba las condiciones de paz (de la guerra 1914-18) entre los aliados y Turquía (Imperio Otomano).

* Moneda de níquel de la India Inglesa.

sideramos injusto ser libres bajo un gobierno que juzgamos cautivo". Gandhi se siente "feliz como un pajarito". En una carta a un amigo, Hakim Ajmal Khan, del 14 de abril de 1922, escribe:
"Mi celda es digna, limpia y ventilada. El permiso para dormir al aire libre es para mí una bendición. Me levanto a las cuatro para orar . . . a las seis y treinta comienzo a estudiar . . . No se me permite tener una luz, pero empiezo a trabajar apenas sale el sol y termino al caer el crepúsculo. A las ocho me acuesto, después de recitar la habitual plegaria del *ashram*. Estudio el *Corán*, el *Râmâyana* y algunos libros sobre el cristianismo que me dio Standing; hago ejercicios de *urdu* * . . . En total dedico al estudio seis horas. Cuatro horas las dedico a hilar o tejer . . . Hilar es para mí una necesidad interior cada vez más imperiosa. De este modo me acerco cada día al más pobre entre los pobres y, a través de él, a Dios. Por ello, amigos míos, no os apenéis por mí. Soy feliz como un pajarito y siento que no pierdo el tiempo. Mi permanencia aquí es una óptima escuela y nos dirá si nuestro movimiento es vital o sólo la obra de un individuo, es decir, algo transitorio . . ." [13]
Gandhi iba a tener la respuesta a esta pregunta antes de lo previsto. Después de dos años de cárcel se enfermó de apendicitis. Fue trasladado a un hospital militar y operado con éxito. Apenas comenzó su convalecencia se lo liberó sin condiciones. La situación política parecía haber cambiado radicalmente. Había sido revocado el *Rowlatt Bill* y, en cuanto al califato, los mismos turcos habían resuelto la cuestión deponiendo al Califa. El movimiento de nocolaboración había perdido todo vigor. Un ala del Congreso (*pro-changers* o *svarajisti*) encabezada por C. R. Das y Motilal Nehru (el padre de Jawaharlal) se había declarado contraria al boicot de los Consejos Legislativos y participado en las elecciones de 1932. A ella se oponían los *no-changers*, fieles al programa gandhista de no-colaboración. Nuevamente amenazaba al Congreso un cisma. También la unión de hindúes y musulmanes, que Gandhi había logrado realizar fatigosamente aprovechando la agitación por el califato, quedó destruida de manera lamentable en una serie de episodios de violencia y de sangre.
Gandhi, aunque desilusionado y deseoso de retirarse de la escena política, hizo un último esfuerzo para restablecer la unidad dentro del Congreso y entre éste y los musulmanes; tuvo éxito parcial en el primer intento, pero fracasó en el segundo. Cuando le ofrecieron la presidencia de la sesión del Congreso realizada a fines de 1924 en Belgaum, en un comienzo rechazó. "La *intelectualidad* del país parece reprobar mi doctrina y mi acción", comenta amargamente. Pero sus amigos insisten, convencidos de que sólo la autoridad de Gandhi podrá evitar el cisma, y finalmente acepta, pero únicamente para explicar los motivos de su retiro.
"Permitidme que renueve aquí mi profesión de fe, declara en la alocución presidencial. Como congresista deseoso de mantener la unidad del Congreso propongo abandonar la no-colaboración . . . pero como individuo no puedo ni quiero hacerlo mientras el gobierno sea lo que es. Para mí no es solamente una cuestión política, sino también un acto de fe . . . El *satyâgraha* es para mí la búsqueda de la verdad, y Dios es la verdad. La *ahimsâ* o no-violencia es la luz que me revela la verdad. El *svarâj* [14] es solamente una parte de esta verdad . . ."
Después del Congreso de Belgaum, Gandhi se apartó cada vez más de la vida política, con algunas raras apariciones, y dedicó intervalos cada vez mayores a la tarea de reconstrucción social: difusión del *khaddar* *, pacificación entre hindúes y musulmanes, reivindicación de los "intocables", propaganda contra las bebidas alcohólicas y las drogas tóxicas, elevación de la mujer, etcétera. En dos ocasiones asumió un papel de primera importancia: en la discusión y preparación de la nueva constitución india, que entró en vigencia el 1º de abril de 1937 y al estallar la guerra.
El Partido del Congreso, o con más precisión, el ala del Congreso partidaria de no boicotear las reformas de Chalmsford-Montagu y participar en las elecciones para los Consejos Legislativos renovados, había conquistado la mayoría en todas las provincias derrotando a los liberales en las elecciones de 1923 y en las de 1926 (aunque con algunas pérdidas en estas últimas, debido a la defección de elementos musulmanes y de otros de tendencia liberal-conservadora que habían formado agrupaciones autónomas, el *Central Muslim Party* y los *Independientes*). En el interior de los Consejos Legislativos el *Congress Party* (Partido del Congreso) continuaba la batalla, denunciando la insuficiencia de las reformas y boicoteando el funcionamiento de los Consejos, hasta el punto de que en Bengala y en las Provincias Unidas el Gobernador debió recurrir a poderes de emergencia, con lo que agudizó la oposición. En 1927 el Gobierno Británico nombró una comisión parlamentaria presidida por Lord Simon para realizar una investigación sobre el funcionamiento del sistema diárquico y verificar los fundamentos de las protestas de los nacionalistas.
La no inclusión de indios en la Comisión restó a la medida todo efecto distensivo; por el contrario, provocó nuevo descontento. El Congreso de Madrás de 1927 proclamó que el objetivo del movimiento nacionalista sería en lo sucesivo el *pûrna svarâj*, es decir, la total independencia. Al año siguiente, en el Congreso de Calcuta, Gandhi, que al agravarse la crisis había cedido a las presiones de los amigos y retomado el contacto con el movimiento político, ejerció una influencia moderadora. Se declaró contrario a la supresión de todo vínculo con Gran Bretaña y logró hacer aceptar un proyecto de constitución, elaborado por el Congreso y por elementos liberales, que habría convertido a la India en un *Dominio*. En esa ocasión, se encontró con un grupo de jóvenes encabezados por Jawaharlal Nehru, hijo de Motilal, que lograron que el proyecto de Gandhi fuera aceptado con la condición de ser ratificado por el Parlamento Británico antes del 31 de diciembre de 1929.
El Gobierno Británico respondió a esta especie de ultimátum atrincherándose en la necesidad de oír el informe de la Comisión Simon. El Congreso, reunido a fines de 1929 en Lahore, eligió para su presidencia al joven Nehru; interrumpió toda la negociación y reivindicó la plena y absoluta independencia de la India. También esta vez Gandhi estuvo de acuerdo. El Congreso le confirió nuevamente poderes dictatoriales y el 4 de marzo anunció a Lord Irwin que se reiniciaría la campaña de desobediencia si el Gobierno no daba de inmediato alguna prueba de su buena voluntad. El Gobierno no respondió. Gandhi decidió entonces escoger, para comenzar la campaña de desobediencia, la ley sobre el monopolio de la sal, la cual era particularmente odiosa porque incidía principalmente sobre los pobres.
En la mañana del 12 de marzo de 1930, Gandhi, seguido de 79 estudiantes, primer núcleo de *satyâgrahi* voluntarios, abandonó el *ashram* de Sabarmati y se dirigió a pie hacia la costa para fabricar unos gramos de sal, en signo de desprecio hacia el monopolio. En cada etapa, en cada aldea, decenas y centenas de indios de toda condición, en su mayoría campesinos, se unieron al cortejo. Este llegó al mar de Dandi, al norte de Bombay, el 5 de abril. En la mañana del 6 de abril Gandhi recogió algunos gramos de sal de la playa en medio de una multitud frenética que gritaba *"Gandhi-ki-ii-jai"*.
Este fue el comienzo de la campaña de desobediencia civil, que se desarrolló con una participación de las masas bastante mayor y decidida que en 1922. Los campesinos dejaron de pagar el impuesto territorial; el boicot de los tejidos extranjeros se hizo general; los funcionarios gubernamentales quedaron aislados. Los comerciantes se negaban a vender los artículos más necesarios. Los tribunales estaban desiertos.

La conferencia de la "Mesa Redonda"

Los ingleses trataron en un principio de reaccionar haciendo que la policía cargara

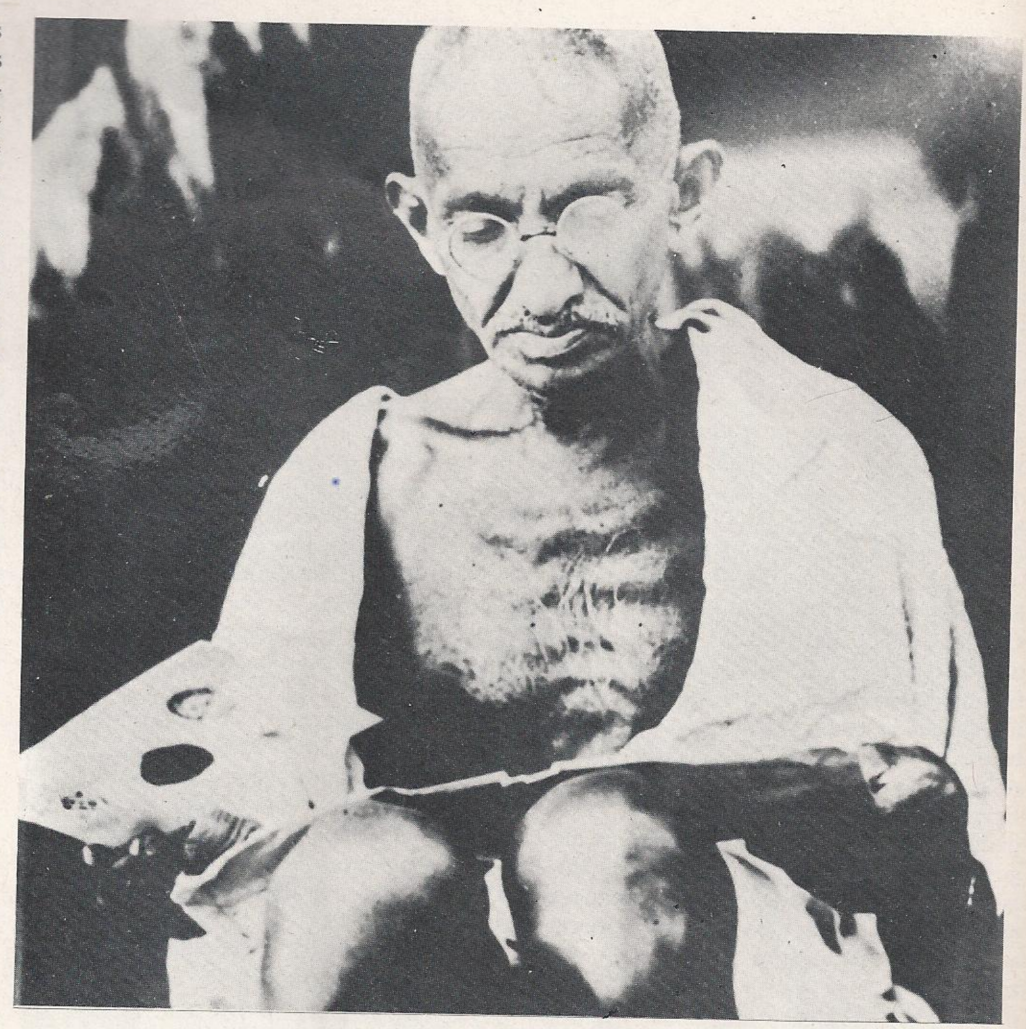
* Idioma hablado por los musulmanes en la India. Es una adaptación del árabe.

* Tela hilada en forma artesanal; Gandhi la tejía personalmente para su uso e hizo de esta labor un símbolo de la resistencia contra las mercancías extranjeras que arruinaban la producción de su país.

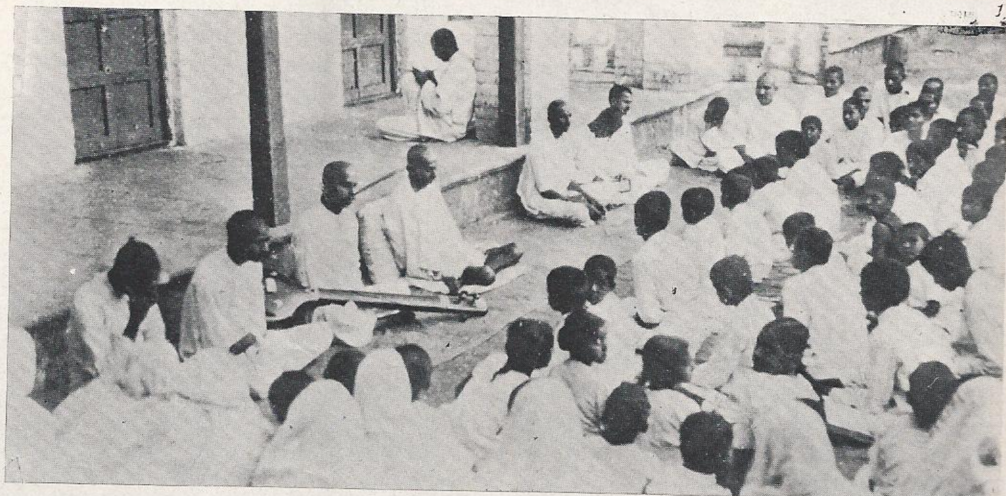
contra los manifestantes y arrestara a los violadores de la ley. Entre los primeros arrestados estuvo Jawaharlal Nehru. Gandhi fue arrestado la noche del 4 al 5 de mayo. Sin preaviso, se realizó un solemne *hartal* de protesta en toda la India. Desaparecido Gandhi, su mujer asumió la dirección de la campaña. También ella fue arrestada. Pero a medida que los jefes designados de antemano eran arrestados, jefes locales improvisados brotaban de todas partes. A fines de octubre los arrestados por motivos políticos eran 23.000. En diciembre, casi 50.000.

Entre tanto, pocas semanas después del arresto de Gandhi, la Comisión Simon había publicado su informe, que concluía con la recomendación de abolir el sistema diárquico y de crear gobiernos indios responsables ante las asambleas legislativas de las provincias, aunque manteniendo en el centro un ejecutivo fuerte controlado por el Gobierno Británico. Para discutir estas recomendaciones y trazar los lineamientos generales de una nueva constitución el primer ministro MacDonald convocó en Londres una Conferencia de "Mesa Redonda" e invitó a participar en ella a los representantes de las diversas comunidades, grupos, partidos políticos y príncipes indios. El Congreso rechazó la oferta, por lo cual la Conferencia fue estéril, en ausencia del principal interlocutor del Gobierno Británico. Este intentó entonces efectuar un acercamiento. El 25 de enero de 1931 liberó sin condiciones a Gandhi y a los otros miembros del Ejecutivo del Congreso. Al término de una serie de conversaciones en Nueva Delhi entre el Virrey y Gandhi, durante febrero-marzo de 1931, se llegó a un acuerdo llamado "pacto Irwin-Gandhi", por el cual el Gobierno Británico modificaba las leyes sobre el monopolio de la sal, liberaba a los detenidos políticos y rescindía las ordenanzas especiales y los procedimientos pendientes, mientras el Congreso —a cambio de esto— aceptaba participar en la Conferencia de la "Mesa Redonda". Así, ésta pudo reiniciarse en septiembre con la presencia de una delegación del Congreso encabezada por Gandhi.

Las discusiones duraron hasta el 1º de diciembre. Se llegó a un acuerdo muy vago sobre los lineamientos generales de una nueva constitución; pero no fue posible formular un proyecto concreto por el desacuerdo entre Gandhi y los representantes de las comunidades minoritarias indias, en particular los musulmanes y los "intocables", que exigían electorados separados con la reserva de una cuota de puestos en las asambleas legislativas. Gandhi reafirmó, en cambio, el derecho del Congreso a representar a toda la nación. En particular, se oponía a la creación de electorados separados para los "intocables", porque, como dijo en un apasionado discurso, "ello significaría el reconocimiento oficial y la perpetuación de una institución vergonzosa.



1



2

1. *Gandhi absorto en la lectura.*

2. *El Mâhâtma ante fieles y niños.*

Yo no sacrificaría los intereses de los "intocables" ni siquiera a la libertad de la India... No queremos que los "intocables" sean considerados como una comunidad. Los sikhs pueden seguir siendo siempre una comunidad, al igual que los musulmanes y los angloindios. Pero, ¿pueden los "intocables" seguir siendo siempre intocables? Antes quisiera ver morir el hinduísmo que sobrevivir a la "intocabilidad"... Debo declarar que si fuese el único en resistir lo haría a costa de mi vida" [15].

A la vuelta, Gandhi se detuvo primero en Villeneuve, en Suiza, donde fue huésped de su amigo y biógrafo Romain Rolland, y luego en Roma. Mussolini, que tomaba a Gandhi por un jefe de tribu cualquiera, enemigo de los ingleses, insistió en que fuera huésped del Gobierno Italiano. Pero Gandhi prefirió alojarse en lo de un amigo de Romain Rolland. El día de su llegada fue recibido por el Duce, quien trató de impresionarlo recibiéndolo en una sala cubierta de armas y de mosqueteros que, a su paso, presentaban los puñales. El resultado, naturalmente, fue desastroso. Después de diez minutos Gandhi escapó disgustado. "Tiene los ojos de un gato —dijo más tarde— y los hace girar incesantemente en todas direcciones para fascinar y aterrar a su interlocutor. Pero no me dejé aterrar".[16] No tuvo mayor éxito un desfile de "balillas mosqueteros" al que Gandhi fue invitado y donde lo recibieron con salvas de cañones. Mussolini, con el tacto que lo caracterizaba, había preparado un recibimiento apropiado para el apóstol de la no-violencia. Mayor sensibilidad demostró la princesa María de Saboya, quien quiso visitarlo y le llevó una cesta de higos, que él agradeció mucho. Un día después de su partida el "Giornale d'Italia" publicó una entrevista con Gandhi que éste nunca pensó siquiera en conceder.

Desembarcó en Bombay el 28 de diciembre; dos días antes el Gobierno de la India había hecho arrestar a Nehru y a otros jefes del Congreso. El fracaso de la Conferencia de Londres y otras circunstancias, entre ellas la repercusión en la India de la gran crisis económica, determinaron la reiniciación de la agitación. Las últimas declaraciones de Gandhi antes de partir hacían prever la continuación del movimiento de no-cooperación.

Esta vez el Gobierno Británico estaba decidido a intervenir con presteza. Después de un infructuoso cambio de cartas con el Virrey, Gandhi proclamó el 3 de enero de 1932 la reiniciación de la desobediencia civil. Veinticuatro horas después fue arrestado, junto con su lugarteniente V. Papel, y encerrado en la cárcel de Yeravada.

Esta vez Gandhi no dejó de luchar, ni siquiera en la cárcel. Se había propuesto dedicar, a su retorno a la India, todas sus fuerzas a una campaña en favor de los "intocables". Desde la cárcel escribió al ministro para la India, Sir Samuel Hoare, y le advirtió que lo que había dicho en Londres no era mera retórica; y cuando el Gobierno Inglés dio a conocer, el 17 de agosto, su decisión de aceptar la recomendación relativa a los electorados separados, Gandhi comunicó directamente al Primer Ministro MacDonald su intención de dejarse morir de hambre si no se anulaba la decisión en lo concerniente a los "intocables". Habiendo resultado infructuoso el cambio de cartas entre ellos, el 2 de septiembre Gandhi comenzó a rechazar el alimento. Después de cuatro días durante los cuales permaneció extendido bajo un árbol del patio de la prisión, su estado físico comenzó a empeorar. Los miembros de las diversas comunidades minoritarias se reunieron a toda prisa en Poona, donde llegaron a un acuerdo que reservaba a los "intocables" un cierto número de bancas por diez años, pero abolía los electorados separados. Gandhi aprobó el acuerdo e interrumpió el ayuno. Poco tiempo después, el 8 de mayo de 1933, habiendo amenazado con un nuevo ayuno de 12 días si no se revocaba la prohibición para los "intocables" de entrar a los templos hindúes, las autoridades británicas lo pusieron en libertad.

También esta vez, al salir de la cárcel Gandhi se apartó de la vida política, después de confiar al joven y ya predilecto Jawaharlal Nehru la conducción del Congreso. Emprendió un largo viaje a pie a través de la campaña india para predicar la abolición de la intocabilidad. En 1935 dedicó todos sus esfuerzos a socorrer a las víctimas del espantoso terremoto de Patna. En 1936 organizó en Faspur una exposición de la industria artesanal, para favorecer su renacimiento, que siempre consideró esencial para el saneamiento económico de la India.

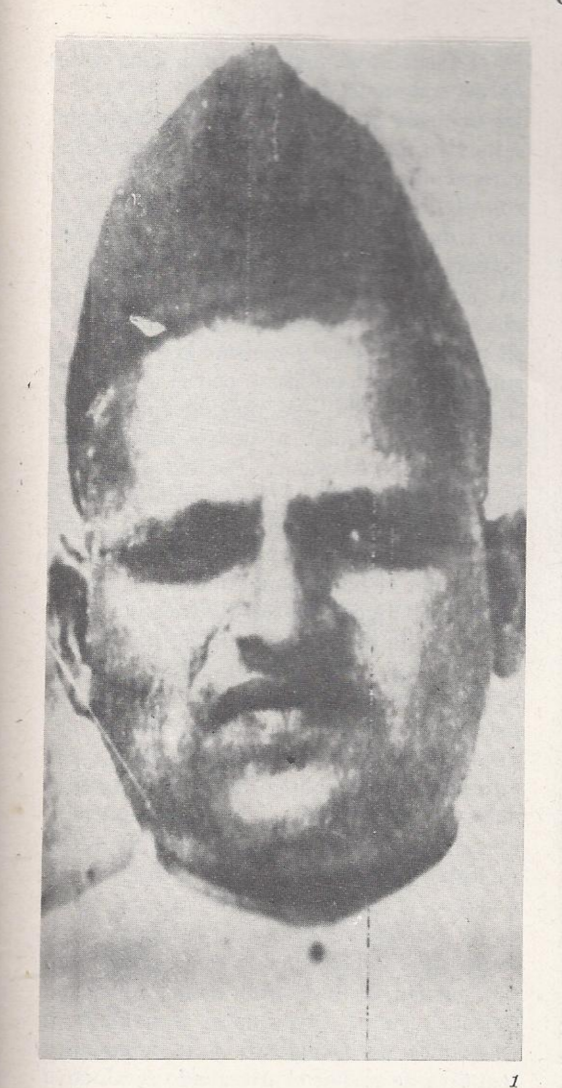
La última lucha

Sólo al avecinarse el segundo conflicto mundial Gandhi retomó el contacto con el movimiento de independencia. Lo indujo a hacerlo el temor que despertó en él la afirmación en el seno del Congreso de un grupo nacionalista extremista de tendencia filofascista: el llamado "Bloque de Avanzada" conducido por Subhas Chandra Bose. Desde que comenzó a perfilarse en Munich la crisis europea, el Congreso, bajo la dirección de Nehru, había condenado repetidamente la política del Eje y de su aliado japonés, aunque rechazaba la colaboración con el Gobierno Británico. Bose, en cambio, era partidario de colaborar con los enemigos de Gran Bretaña para expulsar a los ingleses. Cuando S. C. Bose fue elegido presidente del Congreso, en enero de 1939, 12 de los 15 miembros del Ejecutivo renunciaron. Gandhi intervino entonces y obtuvo del Congreso reunido en marzo de ese año en Tripuri la confirmación de la línea "seguida en los años anteriores bajo la dirección de Gandhi". En mayo, Bose debió renunciar.

Al estallar la guerra, el Congreso tomó posición con el manifiesto del 14 de septiembre de 1939, en el cual condenaba al nazismo y al fascismo; afirmaba que la actitud de la India debía decidirla el pueblo indio y que si bien la India no se asociaría a una guerra tendiente a la defensa del *status quo* en cambio colaboraría en la defensa de la democracia si los principios de ésta se aplicaran a aquélla con la constitución de un gobierno nacional responsable ante una asamblea central elegida por el pueblo. En esa ocasión Gandhi quería que el Congreso votase una moción de apoyo moral incondicional al Gobierno Británico. Su condena de la violencia le prohibía toda participación en la guerra, pero le repugnaba poner condiciones en un momento en que esto podía parecer un chantaje. Sin embargo, aceptó disciplinadamente la decisión tomada por el Congreso, y él mismo la expuso en una conversación con el Virrey el 26 de septiembre. La posición del Congreso permaneció inmutable durante toda la guerra. A las promesas de conceder le independencia al finalizar la guerra y de solicitar a una asamblea constituyente elegida por el pueblo indio la formulación de una nueva constitución, promesas hechas por el gobierno de Churchill en agosto de 1940, inmediatamente después de la caída de Francia, opuso el pedido de una inmediata transferencia de los poderes a un gobierno indio provisorio; y, al no obtenerla, decretó en octubre la reiniciación de la desobediencia civil.

Los ingleses hicieron un nuevo esfuerzo después de Pearl Harbor y de la conquista de Birmania por los japoneses. Liberaron a Nehru y a los otros jefes del Congreso, encarcelados después de la reiniciación de la desobediencia civil, y enviaron a la India a Sir Stafford Cripps en marzo de 1942. Pero las nuevas ofertas también fueron rechazadas, al no aceptar el Gobierno Británico la transferencia a un gobierno indio provisorio la responsabilidad por la defensa del país. El Congreso decidió reiniciar la no-colaboración. Esta vez Churchill hizo arrestar a todos los miembros del Ejecutivo del Congreso y al mismo Gandhi, quien sin embargo fue puesto en libertad en mayo de 1944, después que su salud se vio gravemente afectada por un enésimo ayuno de protesta realizado en febrero de 1943 y de la muerte en la cárcel, un año después, de su mujer Kasturbai. Hasta el fin de la guerra no se hizo ningún intento por reiniciar las conversaciones.

El momento decisivo llegó en 1945, con el ascenso al poder de los laboristas. Estos se hallaban bien decididos a renunciar a la India. Terminadas las hostilidades, carecían de validez las razones de seguridad militar que habían inducido a Churchill a rechazar la transferencia de los poderes hasta no lograr la paz. Pero subsistía otra gran dificultad, que hizo necesarias, difíci-



1



2





4

1. Nathuram Vinayak Godse, el asesino de Gandhi.

2. El velatorio de los restos del Mâhâtma.

3. La pira funeraria.

4. El traslado de la urna con las cenizas de Gandhi.

les y largas negociaciones, conducidas por una comisión parlamentaria y el Virrey Lord Wavell primero y por el sucesor de éste —Lord Mountbatten— luego. La Liga Musulmana, afirmando su exclusivo derecho a hablar en nombre de todos los musulmanes, exigió estar representada en el gobierno indio provisorio a la par del Congreso, aunque los musulmanes sólo eran una minoría de la población; y como solución a largo plazo auspiciaba la creación de un Estado musulmán separado, formado por las provincias de mayoría musulmana. El Congreso, en cambio, expresión de un nacionalismo laico, reivindicaba el derecho a hablar también en nombre de los indios de religión musulmana y auspiciaba una India federal pero unida. Finalmente prevaleció la tesis de los musulmanes, y cuando los ingleses abandonaron la India, el 15 de agosto de 1947, el ex Imperio se dividió en dos Estados distintos, la Unión India y el Pakistán, que comprendía el Sind, el Beluquistán, la provincia de la frontera del N. O. y parte del Punjab y de Bengala. La delimitación de las fronteras, a cargo de dos comisiones mixtas, resultó dificilísima, pues hindúes y musulmanes se hallaban inextricablemente entremezclados, sobre todo en el Punjab y en Bengala. Todo esto provocó recriminaciones y resentimientos que se tradujeron en persecuciones y matanzas de las respectivas minorías que habían quedado en los dos Estados, en particular en el Punjab. Para escapar a ellas se produjeron, de una y otra parte, migraciones en masa. A fines de ese año fatal de 1947 los muertos de ambas partes llegaban al millón, mientras que los prófugos se estimaban en las regiones occidentales en 5 millones y medio, en ambos sentidos, y en Bengala en 1.250.000 aproximadamente.

Gandhi había presentido la tragedia que se avecinaba y proyectó una última y patética lucha para evitarla. Se opuso encarnizadamente a la división de la India y, hasta cuando Nehru y los otros líderes del Congreso debieron aceptar, a pesar suyo, la creación del Pakistán, Gandhi se opuso con desesperada obstinación. El 15 de agosto, día de la transferencia de poderes y del nacimiento de la India independiente, no fue para él un día de fiesta. Gandhi pasó todo el día en Calcuta, en casa de un amigo musulmán, orando y ayunando. En las semanas siguientes luchó con todas sus fuerzas para detener las persecuciones y las matanzas de musulmanes, pero era un pobre viejo cada vez más solo a pesar de la veneración de que se lo rodeaba. Amenazando con dejarse morir de hambre, logró que en Calcuta se estableciese una calma relativa. Se trasladó luego a Delhi, donde los prófugos hindúes provenientes del Punjab cometían toda clase de violencias contra los musulmanes. También en Delhi comenzó en diciembre a rechazar alimento y declaró que no suspendería el ayuno mientras no cesasen las violencias; por un tiempo cesaron, en efecto. Los jefes de las organizaciones hindúes militantes fueron llorando a depositar sus armas a los pies de Gandhi. Pero el primer día que salió para retomar su querida costumbre de orar en común al aire libre, una bomba de mano fue arrojada contra el cerco de paredes. Gandhi no se dejó atemorizar y continuó yendo al jardín donde se realizaba la plegaria. Lo hizo también la noche del 30 de enero de 1948. Dos jóvenes discípulos sostenían sus débiles pasos. Los miembros de la Congregación se inclinaron ante su paso. También se inclinó un joven de la primera fila que empuñaba en el bolsillo una pistola pequeña. Era un fanático militante de una organización hindú extremista. Su nombre era Nathuram Godse. Cuando Gandhi pasó delante de él, apretó repetidas veces el gatillo. Gandhi dio aún dos o tres pasos, y luego cayó murmurando "¡oh, Dios!".

Conclusión

Así terminó, a los 78 años, la vida de este hombre extraordinario que luchó para afirmar un ideal de no-violencia y de amor y cayó víctima de las mismas pasiones que había tratado de exorcisar. El llanto de millones de sus compatriotas y el sincero pesar de todo el mundo no podían disimular la realidad: había llegado al fin de su vida sin mancha, honrado y venerado, pero, en el fondo, solo y derrotado. Sus ideales eran demasiado elevados para poder triunfar. El *satyâgraha*, que para los otros líderes del Congreso era una política, una técnica de agitación que se podía adoptar o abandonar según la conveniencia, era para él una concepción de la vida. "El *satyâgraha* no es simplemente una doctrina política para mí, sino una profesión de fe, la búsqueda de la verdad: y la verdad es Dios. La *ahimsâ* (la no-violencia, el amor) es la luz a la cual se me ha aparecido la verdad [17]; el *svarâj* no es más que parte de esta verdad". Tampoco el *svarâj*, la independencia, vale por sí mismo, según Gandhi, sino por las energías morales que despierta. Por ello, no puede ser el don de los ingleses ni el fruto de la violencia. "El primer paso hacia el *svarâj* es la perfección individual . . ., el primer precepto para llegar al *svarâj* es dominarse a sí mismo . . .[18]" Fichte decía que ser libre no es nada, pero llegar a serlo es el cielo. Gandhi expresaba el mismo concepto al afirmar: "En el fondo, el *svarâj* reside en el esfuerzo por conquistarlo".[19] Gandhi no fue un político, sino un héroe religioso; pero la religión no se identificaba para él con éste o aquél credo, sino con la búsqueda de la perfección interior. "La religión debería impregnar todos nuestros actos. Entendida de este modo no se identifica con ninguna secta. Es esencialmente la fe en un orden moral que gobierna el universo. Trasciende al hinduísmo, al islamismo y al cristianismo. No los sustituye, pero los armoniza y les da un contenido de verdad".[20]

La doctrina y la acción de Gandhi se insertan en aquel movimiento de renovación y renacimiento del hinduísmo que se inició con el *Brâhmo Samâj* y se desarrolló en la India durante la época victoriana. Su participación en la lucha política estuvo dictada por un impulso ético-religioso, más que por un interés esencialmente político. "No se puede alcanzar y realizar la verdad sin sumergirse e identificarse con el océano infinito de la vida. No puedo eximirme de servir a la sociedad ni podría hallar la felicidad en otra cosa . . . Por ello, mi devoción por la verdad me ha llevado al campo de la política".[21] "Pero —advierte— quiero disipar todo equívoco y dejar bien aclarado que en mí el hombre político nunca ha influido en ninguna de mis decisiones".[22] Como Mazzini, quien junto con Tolstoi, Emerson, Ruskin, Thoreau y, sobre todo, el *Sermón de la Montaña*, fue una de sus principales fuentes de inspiración no hindúes, Gandhi luchó toda su vida por introducir en la política de su país un fundamento ético-religioso. En un mundo dominado todavía por la violencia, la razón de Estado, el fanatismo ideológico y confesional y el racismo, enseñó que el deber de la sinceridad, la lealtad, el amor y el respeto por el hombre son valores que están por encima de toda otra cosa. Su misma polémica contra el progreso tecnológico y económico de Occidente y su anacrónica tentativa de revivir el artesanado rural, cuyo símbolo es el *charka*, el telar de mano, fue en el fondo una protesta contra la perspectiva de un mundo en el cual la búsqueda de medios cada vez más perfeccionados para asegurar al hombre el dominio de la naturaleza y de sí mismo amenazan con volverse contra él, esclavizándolo y transformándolo en un medio. Estos, que son los aspectos universalmente válidos del mensaje de Gandhi y que —como tales— son simientes destinadas a conservar intacto su poder de fructificar, constituyen también sus inevitables límites en el plano histórico. En efecto, han chocado y chocan contra la realidad india actual, es decir, contra el atraso, el hambre y la miseria, y también contra el irreversible proceso de transformación en sentido moderno que la influencia occidental promovió en Asia a partir de comienzos del siglo pasado. Chocan también contra una sociedad internacional no menos atrasada que la realidad india. Por eso, Gandhi es venerado hoy como el numen tutelar de la patria, pero, bajo la conducción de Nehru y sus sucesores, la India ha dejado de lado el *charka*, se ha dedicado a construir centrales atómicas, ha lanzado tres planes quinquenales para la industrialización del país y, después de haber tratado de trasladar a la política exterior de la década de 1950 los principios gandhianos de la no-violencia, ha tenido que confiar la defensa de sus fronteras, amena-

zadas por China y Pakistán, a los ejércitos, las armas, las alianzas y a todos aquellos instrumentos de la violencia que Gandhi había repudiado.

Notas

1 *Fuentes de la tradición india*, Columbia University Press, 1958, pp. 670-71.
2 I. N. Topa, *Crecimiento y desarrollo del pensamiento nacional en la India*, Hamburgo, 1930, p. 137.
3 K. P. Karunakaran, *Moderna tradición política india*, Bombay, 1962, p. 166.
4 *Ibíd.*, p. 211.
5 *Ibíd.*, p. 151.
6 C. H. Philips, *La evolución de India y Pakistán*, Oxford University Press, 1962, p. 264.
7 *Escritos y discursos de Mahatma Gandhi*, Nateson, Madrás, 1933, p. 450 (en adelante citado como E. y D.).
8 *La historia de mi experiencia con la verdad*, vol. II, Autobiografía de Gandhi.
9 E. y D., p. 480.
10 *Ibíd.*, p. 520.
11 "Joven India", 6 de febrero de 1922.
12 E. y D., p. 695.
13 *Ibíd.*, p. 254.
14 *Ibíd.*, pp. 833-34.
15 *Ibíd.*
16 Louis Fisher, *La vida de Mahatma Gandhi*, Londres, 1951, p. 321.
17 E. y D., p. 372.
18 "Joven India", 13 de octubre de 1921.
19 "Navajivan", enero de 1922.
20 "Harijan", 10 de febrero de 1940.
21 *Autobiografía*, vol. II, pp. 591 y sigs.
22 "Joven India", 12 de mayo de 1920.

Glosario

ahimsâ: compuesto de *himsâ* (violencia) y de *a* privativo; lit. no-violencia. En sentido positivo: caridad, amor por todos los seres vivientes.

ashram: lit. santuario, lugar de retiro y meditación. Centro de una comunidad religiosa o de una asociación política o educacional.

charka: la rueda del telar de mano, símbolo de la autarquía económica india.

hartal: abstención colectiva del trabajo, acompañada de ceremonias purificatorias, como plegarias, ayunos, etcétera.

khaddar (o *khadi*): el hilado y tejido de mano, fruto del trabajo del artesanado indio tradicional, arruinado por la competencia de los productos manufacturados occidentales.

ryot: labrador, campesino.

sabha: asociación política, educacional, etc.

samâj: lit. sociedad. Término que designa a una comunidad religiosa, como las sectas reformadoras *Brâhmo Samâj, Aryâ Samâj*, etc.

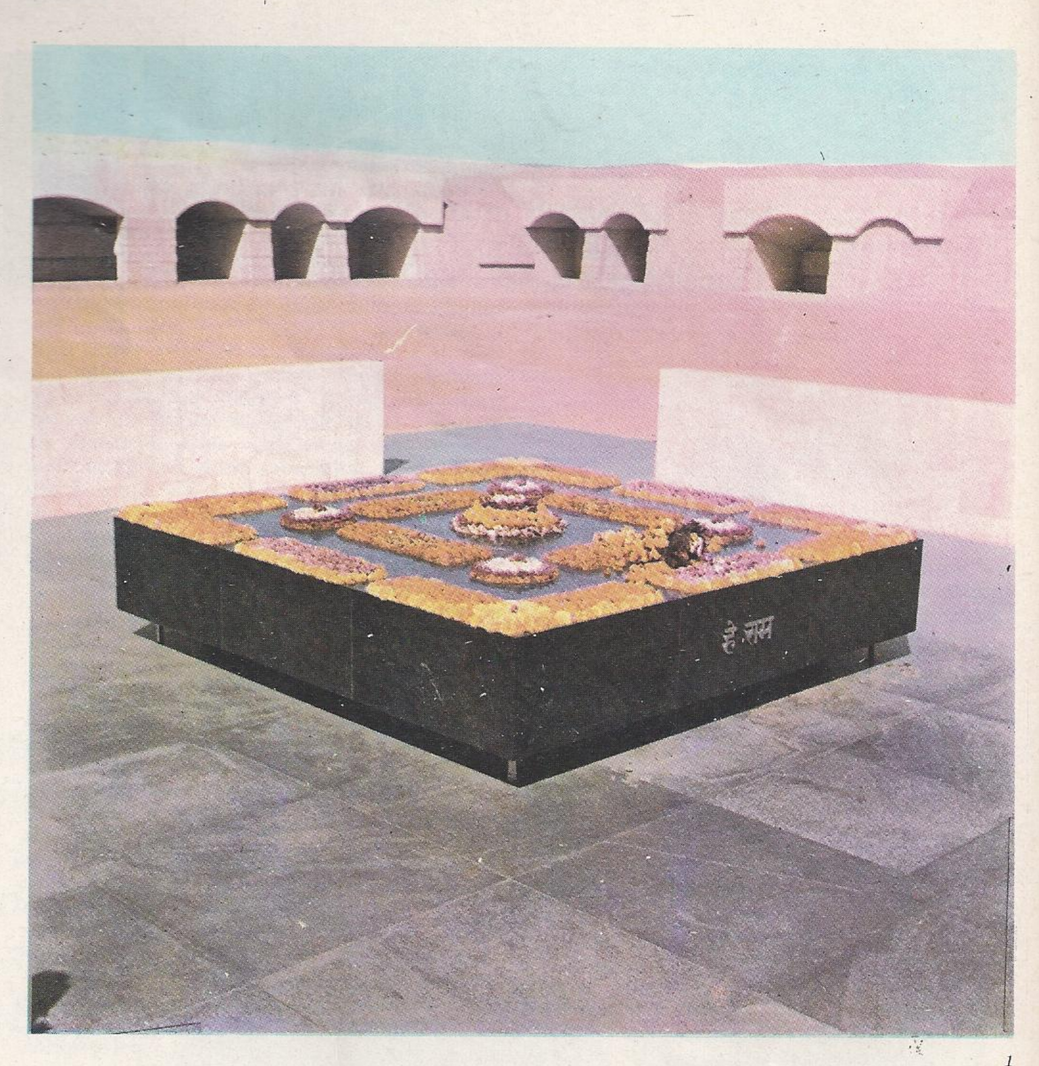
satyâgraha: compuesto de *satyâ* (verdad) y *agraha* (fuerza); lit. fuerza de la verdad. Con este término Gandhi designa su doctrina de la resistencia no violenta a la injusticia y la opresión.

satyâgrahi: adepto del *satyâgraha*.

svadeshi: lit. del propio país. En sentido estricto, se usa el término para los productos nacionales, en contraposición a los importados; en sentido lato, indica todo lo que es nacional.

svarâj: lit. dominio de sí mismo; en el lenguaje político: autogobierno, independencia.

zamindar: nombre que se daba en la India prebritánica a los miembros de una aristocracia vinculada con la tierra, que controlaba cierto número de aldeas, percibía impuestos en nombre del soberano y ejercía sobre ellas poderes jurisdiccionales y de policía.



1



2

1. La tumba de Gandhi en Nueva Delhi.

2. Pandit Nehru pronuncia el discurso conmemorativo de Gandhi ante una multitud de medio millón de personas reunidas en Nueva Delhi.

1. *Una de las últimas fotografías de Gandhi.*

Bibliografía

Escritos de Gandhi

Se ha publicado una recopilación bastante completa de los escritos de Gandhi a cargo del Gobierno Indio, con el título: *The collected Works of Mahâtma Gandhi (Recopilación de escritos de Mahatma Gandhi,* versión castellana de Manuel Gurrea. Bs. As., Kraft, 1955), The Publication Division, Govt. of India, Delhi. Gandhi escribió su autobiografía en gujerati y la publicó por entregas en su semanario "Navajivan", a partir de diciembre de 1925. Casi simultáneamente salió en el "Joven India", la traducción inglesa, realizada por su secretario Mahadev Desai. Luego fue reunida en dos volúmenes que aparecieron respectivamente en 1927 y 1929, publicados por la Navajivan Press de Ahmedabad con el título: *The Story of My Experiments with Truth (La historia de mis experiencias con la verdad,* versión castellana de Manuel Gurrea. Bs. As., Kraft, 1955). Más que una narración ordenada, esta autobiografía es una serie de recuerdos y de reflexiones expuestos con cierto desorden. En ella son poquísimas las referencias a su estadía en Sudáfrica, a la cual Gandhi dedicó un volumen aparte, que salió en 1928 publicado por Ganesan de Madrás con el título: *Satyâgraha en África,* constituye el complemento de la autobiografía. De esta última, el Rev. Charles Andrews, amigo intimísimo de Gandhi, publicó en 1930, en Allen and Unwin de Londres, una reelaboración con el título: *Mahâtma Gandhi at work (Mahatma Gandhi en acción).* El mismo Andrews publicó después una recopilación de los escritos de Gandhi relativos al período sudafricano tomados de las dos obras citadas y de *Hind Swaraj,* con el título: *Speeches and writing - an omnibus edition (Discursos y escritos).* En su mayoría son discursos, cartas y artículos breves. Gandhi nunca expuso sistemáticamente su pensamiento. La recopilación sistemática más completa de sus declaraciones doctrinarias es la antología *Non Violence in Peace and War (La no violencia en la paz y la guerra),* publicada en Ahmedabad en dos volúmenes, 1942 y 1949 respectivamente (reed. 1948-1960). Pueden recordarse también los tres pequeños volúmenes, que son poco más que folletos, con los títulos: *Hind Swaraj,* Natesan, Madrás, 1933; *Ethical Religion (Religión Ética),* Ganesan, Madrás, 1930; y *A Guide to Health (Una guía para la salud),* Ganes, Madrás, 1930.

Entre las fuentes para el conocimiento directo del pensamiento de Gandhi puede citarse también la correspondencia intercambiada con el Gobierno Británico en los años 1942-1944, publicada por los indios: *Gandhi's Correspondence with the Government 1942-44 (Correspondencia de Gandhi con el Gobierno 1942-1944),* Navajivan Publishing House, Ahmedabad, 1945) y por los británicos *(Correspondence with Mr Gandhi: August 1942-April 1944 (Correspondencia con Mr Gandhi: agosto 1942 - abril 1944),* Nueva Delhi, Government of India Press, 1944). Pueden consultarse, por último, los anuales de los semanarios fundados y dirigidos por Gandhi, esto es: "Navajivan" y "Young India" (Joven India), fundados ambos en 1919. Los artículos aparecidos, en el segundo, en los años 1919-1922 fueron publicados en dos volúmenes por Ganesan de Madrás en 1922 (existe una traducción francesa), y los de los años 1924-1926 en un volumen aparecido en Nueva York, 1927, en Viking Press. Ver también "Harijan" (lit. "el pueblo de Dios", nombre dado por Gandhi a los "intocables"), cuyo primer número apareció el 11 de febrero de 1933 y cuya publicación después de 1946 fue proseguida hasta fines de 1951; e "Indian Opinion" (Opinión India), fundado en 1904 y órgano de expresión de Gandhi —aunque éste no figuraba como su director— y del movimiento *satyâgraha* en Sudáfrica.

Existen traducciones recientes de los escritos de Gandhi, editados individualmente en castellano. Gandhi, Mahatma. *Aquí y ahora.* Rosario, Santa Fe, Ediciones del Peregrino, 1982 (incluye una lista de fuentes bibliográficas). *El camino del socialismo.* Buenos Aires, La Pleyade, 1977. *La base moral del vegetarismo.* Compilado por R. K. Prabhu. Buenos Aires, Editorial Central, 1982. *Mi credo hinduista.* Buenos Aires, Dédalo, 1984. *Mi dios.* Buenos Aires, Dédalo, 1984. *Mi religión.* Buenos Aires, Dédalo, 1984. *Obras sobre Gandhi y el movimiento nacionalista de la India.* Deshpande, P. G. *Gandhiana (a Bibliography of Gandhian Literature).* Ahmedabad, s.f. (bibliografía completa sobre Gandhi con cerca de 3.000 entradas). Andrews, Charles. *Mâhâtma Gandhi's Ideas.* Londres, Allen and Unwin (ofrece una interpretación auténtica de muchas doctrinas de Gandhi porque fueron discutidas por el autor con Gandhi). Bondurant, J. V. *Conquest of Violence. The Gandhian Philosophy of Conflicto.* Princeton, 1958. (Este libro y el anterior son las dos obras más útiles para conocer el pensamiento de Gandhi). Desai, M. H. *The Story of the Bardoli Satyâgraha of 1928 and Its Sequel.* Ahmedabad, 1929. (Se agrega al interés de este libro, el hecho de que el autor fue secretario de Gandhi y trata el período minuciosamente). Erikson, Erik H. *La verdad de Gandhi. Sobre los orígenes de la no violencia militante.* Buenos Aires, Sudamericana, 1973. Fisher, Louis. *Ghandi.* Buenos Aires, Javier Vergara, 1983. Majujumdar, R. C. *History of the Freedom Movement in India.* Calcuta, 1962-63-65, 3 volúmenes. Pyarelal. *Mâhâtma Gandhi. The last phase.* Ahmebadad, Navajivan Publishing House, 1956, 2 v. (el libro refiere con lujo de detalle el período 1944-1948). Rolland, Romain. *Gandhi* Ed. definitiva. Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 1983. El libro tiene una bibliografía de fuentes al final. Tendulkar, D. G. *Mâhâtma.* Bombay, Navajivan, 1952, 8 v. (es la biografía más amplia y detallada).

En 1982, Richard Attenborough produjo y dirigió *Gandhi,* un films que tuvo mucho éxito. En el mismo año, la editorial Emecé de Buenos Aires publicó la traducción al castellano de la selección de ese director del material para el film con el título *Mahatma Ghandi. Pensamientos escogidos.*


¡Un momento apasionante de la historia
que usted debe conocer!

LOS HOMBRES

LOS HOMBRES LOS HOMBRES LOS HOMBRES



La colección de biografías históricas más importante del mundo.

Los grandes períodos de la historia universal desde la civilización de los orígenes hasta el mundo contemporáneo.

La interpretación más moderna y documentada de los hechos que preocuparon y preocupan al hombre: la historia, las ciencias, el arte, la religión, la política.

Prestigiosos autores han prestado su colaboración: Jean Bachelot, Ruggiero Romano, José María Moreno Galván, Christopher Hill, Isaac Deutscher, Albert Soboul, Rafael Alberti, Fernand Braudel, Jacques Le Goff, Alberto Tenenti, A. M. Schlesinger (h), François Chatelet, etc., etc.

Más de 5.000 fotografías, cuadros, mapas, grabados, a todo color y en blanco y negro, que forman un extraordinario Archivo Documental de la Historia del Mundo.

Las biografías de los personajes de todos los tiempos y todos los países cuya historia es la historia del mundo.

Plan de la obra

1/ La civilización de los orígenes
Homero, Pitágoras, Moisés, Buda, Confucio, Zoroastro, Solón...

2/ El mundo grecorromano
Pericles, Sócrates, Platón, Aristóteles, César, Augusto, Virgilio, Jesús . . .

3/ Cristianismo y Edad Media
Carlomagno, Mahoma, Gengis Khan, Tomás de Aquino, Dante, Marco Polo, Giotto . . .

4/ Del Humanismo a la Contrarreforma
Leonardo da Vinci, Miguel Angel, Carlos V, Maquiavelo, Cristóbal Colón, Lutero . . .

5/ Los siglos XVII y XVIII
Galileo, Shakespeare, Richelieu, Cervantes, Descartes, Túpac Amaru, Voltaire, Newton . . .

6/ La Revolución Francesa y el período napoleónico
Robespierre, Stendhal, Napoleón, Goya, Beethoven, Goethe, Metternich . . .

7/ El siglo XIX (I)
Hegel, San Martín, Darwin, Artigas, Poe, Wagner, Balzac, Lincoln . . .

8/ El siglo XIX (II)
Marx, Verdi, Nietzsche, Tolstoi, Van Gogh, José Martí, Pasteur, León XIII . . .

9/ El siglo XX (I)
Freud, Churchill, Picasso, Lenin, Einstein, Hitler, De Gaulle.

10/ El siglo XX (II)
Sartre, Che Guevara, Franco, Gandhi, Proust, Eisenstein . . .

La publicación se inicia con los títulos correspondientes al **Siglo XX.**
La dirección se reserva el derecho de cambiar algunos de los títulos del presente plan.